



**Las Técnicas de Estudio en el ámbito universitario
en la Seccional Bajo Cauca Antioqueño**

Eliana Marcela Benítez Salgado

Eliana Caro Aleán

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo

Asesora

Claudia Patricia Pareja Rivera, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Caucasia, Antioquia, Colombia
2024

Cita	(Benítez Salgado & Caro Aleán, 2024)
Referencia	Benítez Salgado, E., & Caro Aleán, E. (2024). <i>Las Técnicas de Estudio en el ámbito universitario en la Seccional Bajo Cauca Antioqueño</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Cauca, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Seccional Bajo Cauca (Caucasia)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A Dios, por darme la sabiduría y las fuerzas para culminar, a Él siempre el honor y la gloria. Todo es por Él y para Él.

A mi esposo, por siempre ser ese firme apoyo en cada área de mi vida, quien constantemente me impulsa a ser mejor en lo que hago. A él todo mi amor por siempre.

A mi tan anhelado Emmanuel, quien en estos momentos se encuentra en gestación, dándome aún más razones para seguir avanzando. Llegaste a darle aun más felicidad a nuestro hogar.

A mi padre, por sus palabras de fortaleza y por sus sugerencias desde su perspectiva como docente. A mi madre, por animarme y creer en mí de una forma inigualable.

A mi familia en general, porque todos, incluso desde la distancia, me demuestran su alegría por mis logros.

Eliana Marcela Benítez Salgado.

A Dios, quien estuvo presente en mis días, dándome las ganas de seguir adelante.

A mi tía, quien ha sido esa constante guía en mi vida. Con su sabiduría y paciencia me ha enseñado a hacer todo siempre con amor. Sus palabras y su ejemplo diario, me han mostrado la importancia de la familia. Gracias a ella, valoro cada momento de la vida y entiendo la importancia de trabajar por mis sueños.

A mi madre, mujer ejemplo de lucha. Su incansable dedicación y sacrificio son una fuente de inspiración para mí. Cada día me muestra lo que significa ser valiente ante las adversidades, enfrentando los desafíos con una sonrisa y una actitud positiva. Quiero retribuirle todo el amor que me ha dado a lo largo de los años.

A mi familia en general, porque cada uno de ellos ha contribuido a mi formación como persona.

Eliana Caro Aleán.

Agradecimientos

Agradecemos de corazón a nuestra asesora Claudia Pareja, por todo el empeño, el esfuerzo, la paciencia y el amor.

Gracias, porque aun en sus momentos difíciles, siempre estuvo dispuesta y comprometida para ayudarnos. Su vocación es incomparable y admirable.

A cada uno de los estudiantes de la Universidad de Antioquia que participaron en este trabajo. Por su disposición y transparencia en el momento de las entrevistas, sus narrativas fueron de gran ayuda en este proceso.

Tabla de Contenido

Resumen.....	7
Abstract.....	8
Introducción	9
1 Planteamiento del problema	11
1.1 Antecedentes.....	15
2 Justificación.....	19
2.1 Conveniencia de la investigación	19
2.2 Relevancia social	19
2.3 Utilidad teórica	20
2.4 Utilidad metodológica.....	21
2.5 Implicaciones prácticas	21
3 Objetivos	22
3.1 Objetivo general	22
3.2 Objetivos específicos	22
4 Marco teórico	23
4.1 La Formación Académica en el ámbito universitario y las Técnicas de Estudio	23
4.2 La importancia de las Técnicas de Estudio	27
4.3 Tipos de Técnicas de Estudio	28
4.4 Los Hábitos de Estudio y los Estilos de Aprendizaje	32
4.5 El Rendimiento Académico y la Motivación	36
5 Metodología	39
5.1 Diseño del método	39
5.2 Alcances	40
5.3 Participantes	41

5.4 Instrumentos de recolección de información.....	42
5.4.1 Entrevista semiestructurada.....	42
5.5 Procedimiento.....	43
5.6 Consideraciones éticas	44
6 Resultados	46
6.1 Las Técnicas de Estudio en la Formación Académica en la Educación Tradicional	46
6.2 El Aprendizaje y los Estilos de Aprendizaje en los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca	51
6.3 El rendimiento y la formación académica en los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca	58
7 Discusión.....	64
8 Conclusiones	68
9 Recomendaciones.....	70
Referencias.....	71
Anexos	77

Lista de figuras

Figura 1 Métodos y Técnicas de Estudio..... 30

Figura 2 Técnicas PQRST y EPLERR 31

Resumen

El objetivo de la presente investigación es identificar las técnicas de estudio propuestas de forma autónoma por los estudiantes de la Seccional Bajo Cauca, con el fin de determinar su eficacia en el rendimiento académico y proponer otras actividades de mejora para potenciar el aprendizaje de los estudiantes en el ámbito universitario. Esta investigación se llevó a cabo a través de un diseño cualitativo, con un enfoque fenomenológico, que se centra en comprender y describir las experiencias y percepciones subjetivas de los participantes. Para ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas con una muestra de 20 estudiantes de los distintos programas académicos de la Universidad de Antioquia-Seccional Bajo Cauca. Los resultados evidencian que, aunque los estudiantes no hayan creado técnicas de estudio innovadoras de forma autónoma, reconocen la importancia de adaptar las técnicas tradicionales a sus propios estilos de aprendizaje y aprovechar al máximo sus beneficios en su formación académica y profesional.

Palabras clave: técnicas de estudio, aprendizaje autónomo, formación académica, aprendizaje, estilos de aprendizaje, rendimiento académico, motivación

Abstract

The objective of this research is to identify the study techniques proposed autonomously by the students of the Bajo Cauca Section, in order to determine their effectiveness in academic performance and propose other improvement activities to enhance student learning in the university environment. This research was carried out through a qualitative design, with a phenomenological approach, which focuses on understanding and describing the subjective experiences and perceptions of the participants. To this end, semi-structured interviews were conducted with a sample of 20 students from the different academic programs of the University of Antioquia-Seccional Bajo Cauca. The results show that, although students have not created innovative study techniques independently, they recognize the importance of adapting traditional techniques to their own learning styles and taking full advantage of their benefits in their academic and professional training.

Keywords: study techniques, autonomous learning, academic training, learning, learning styles, academic performance, motivation

Introducción

Las técnicas de estudio en el proceso de formación académica son un asunto relevante tanto para los profesores como para los estudiantes, dado que éstas, pueden influir en la adecuada preparación para el ámbito profesional. Nuestro interés por investigar sobre este tema, surge de leer artículos de investigación relacionados con el estilo de enseñanza tradicional, las técnicas de estudio y el rendimiento académico. En la mayoría de los estudios, observamos que los estudiantes adoptan un rol pasivo, mientras que se espera que los profesores sean los principales impulsores de la innovación y la motivación en el aula.

Lo anterior nos llevó a cuestionarnos cómo cambiaría el panorama educativo si los estudiantes se convirtieran en protagonistas activos de su propio aprendizaje, contribuyendo con ideas novedosas y comprometiéndose con su proceso de formación. Motivo por el cual, se da a conocer esta investigación que tuvo por objetivo identificar las técnicas de estudio propuestas de forma autónoma por los estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca, con el fin de determinar su eficacia en el rendimiento académico y proponer otras actividades de mejora para potenciar el aprendizaje de los estudiantes en el ámbito universitario.

Así pues, se presenta el contexto de la situación problemática con los interrogantes que guían el estudio y la pregunta central de investigación. Asimismo, se describen los antecedentes empíricos internacionales, nacionales y locales que están históricamente relacionados con el tema de investigación actual. Seguidamente, se aborda la importancia de investigar las técnicas de estudio, su relevancia a nivel social, el aporte teórico que este estudio generará, su utilidad metodológica y las implicaciones prácticas que puede tener en el ámbito educativo. Además, se da a conocer el objetivo general y los específicos de esta investigación.

En el mismo orden de ideas, se propone el marco conceptual donde se exponen los constructos centrales que sustentan este estudio, los cuáles se agruparon en cinco categorías: 1) La Formación Académica en el Ámbito Universitario y las Técnica de Estudio, 2) Importancia de las Técnicas de Estudio, 3) Tipos de Técnicas de Estudio, 4) Los Hábitos de Estudio y los Estilos de Aprendizaje, 5) El Rendimiento Académico y la Motivación.

A nivel metodológico, se utilizó un diseño cualitativo con un enfoque fenomenológico, que se centra en comprender y describir las experiencias y percepciones subjetivas de los participantes. En relación a la población de este estudio, se compone de 20 estudiantes de los distintos programas

existentes en la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca, los cuáles fueron elegidos mediante un muestreo aleatorio simple. Como técnica de recolección de la información, se emplearon entrevistas semiestructuradas para obtener descripciones detalladas del mundo vivido por los entrevistados.

En siguiente lugar, se dan a conocer los resultados de este estudio, los cuáles se agruparon en 3 subcapítulos: 1) Las Técnicas de Estudio en la Formación Académica en la Educación Tradicional, 2) El Aprendizaje y los Estilos de Aprendizaje en los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca, 3) El Rendimiento y la Formación Académica en los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca. Finalmente, se presentan los apartados de discusión y conclusiones.

1 Planteamiento del problema

En el presente apartado se detalla la situación problemática a abordar, comenzando por el contexto en el que surge, seguido por el impacto en el ámbito educativo en la actualidad, los interrogantes que guiarán el estudio y, finalmente, la presentación de la pregunta central de la investigación.

Las metodologías empleadas en los entornos educativos de todo el mundo contribuyen significativamente a mejorar el aprendizaje efectivo. Cada país posee sus métodos pedagógicos únicos, así como distintos paradigmas de aprendizaje; aunque podemos dejar de lado momentáneamente las prácticas tradicionales, la aplicación de técnicas de estudio adecuadas sigue siendo un componente esencial del proceso educativo. Desde la experiencia como estudiantes provenientes de la escuela y ahora en la universidad como estudiantes en formación psicológica, se nos han enseñado técnicas y hábitos de estudio, las cuales son necesarias a la hora de estudiar o repasar un tema que nos ayuden a comprender todo de forma “correcta”. Seguimos viendo que los profesores utilizan la clase magistral, lecturas que en muchas ocasiones aburren al estudiante provocando un desinterés total por la materia e incluso hasta por aprender, se siguen tomando apuntes, resúmenes, explicación de los temas, entre otras que se pueden llegar a utilizar dentro o fuera del aula.

Por otro lado, se han realizado investigaciones en torno a las técnicas y hábitos de estudio, lo cual corresponde a la mitad del esfuerzo por parte del estudiante y otras investigaciones han indagado sobre las facultades especiales y la inteligencia, las cuales solo representan el 50% y el 60% del éxito del estudio, según reporta EUROINNOVA – *International Online Education*-

Sin embargo, nos hacemos preguntas en estos tiempos de la era digital en cuanto a las técnicas de estudio, donde ser estudiante universitario conlleva muchos retos, porque estudiar en casa, distribuir el tiempo entre las distintas materias, incluso preparar exámenes, requiere de un aprendizaje más autónomo. Por ello, nos surgen las siguientes preguntas: ¿Siguen los estudiantes utilizando las mismas técnicas de estudio tradicionales o han creado otras innovadoras para su propio aprendizaje?, ¿Cuál es el tipo de profesor que requieren los estudiantes del siglo XXI?, ¿Cuáles son esas técnicas de estudio consideradas efectivas en la formación académica?, ¿Serán suficientes las técnicas de estudio tradicionales en la autonomía del aprendizaje que asegure la formación académica universitaria?

Los desafíos contemporáneos que se encuentran en el ámbito de la educación superior requieren un énfasis concentrado en la evidencia fundamentada de los resultados del aprendizaje de los estudiantes. Este cambio de paradigma influye significativamente en las funciones que los educadores y los estudiantes ocupan dentro del marco educativo. Un número considerable de educadores pueden presumir que, al ingresar a la universidad, los estudiantes deben poseer la capacidad de aprender de manera autónoma. Algunos pedagogos afirman que la función principal del educador es transmitir el tema, mientras que la responsabilidad del aprendizaje recae exclusivamente en los estudiantes, lo que exime a los profesores de cualquier responsabilidad para facilitar el proceso de aprendizaje de los estudiantes (Crispín et al., 2011).

Colombia, es un país que necesita de profesionales que posean una formación sólida y exhaustiva, junto con las competencias necesarias para hacer frente a las demandas que plantea el mercado laboral. En consecuencia, el establecimiento de técnicas de estudio efectivas ejerce una influencia significativa en el éxito académico de los futuros profesionales. El cultivar hábitos, metodologías y técnicas de estudio representa un tema fundamental dentro del ámbito educativo, debido a su conexión intrínseca con el rendimiento académico de los estudiantes (De León, 2021; Najarro, 2020). Sin embargo, Mondragón et al. (2017, como se citó en Soto y Rocha, 2020) presentan una perspectiva crítica con respecto a la manera en que los estudiantes hacen la transición a la vida universitaria; es evidente que una parte de los estudiantes comienza su experiencia académica sin una orientación adecuada, y esta deficiencia, sin duda, se correlaciona con las metodologías de estudio que se espera que adopten. Si el estudiante carece de una base sólida de hábitos de estudio efectivos, es probable que esta deficiencia afecte negativamente a su participación tanto en las actividades académicas como en el desarrollo profesional.

Por lo cual, el estudiante suele tener un papel más pasivo, pues su participación en el aula se basa en escuchar, tomar apuntes y seguir las instrucciones dadas. La contraparte de este rol es el modelo de educación tradicional, el cual, sigue haciendo hincapié en la memorización y repetición de información como medio de aprendizaje, limitándose a menudo el aprendizaje al aula y a los recursos proporcionados por la escuela; es decir, “la educación tradicional convirtió el aprendizaje en asistir al aula de clase, dando por hecho que todos los individuos aprenden de la misma manera” (Guarín et al., 2020, p. 12). Este modelo se sigue aplicando desde el siglo XVIII y se centra en la transmisión de conocimientos a través de la enseñanza directa, en donde el

profesor es el principal responsable de la instrucción y los estudiantes son receptores pasivos de conocimiento, tal como se ha planteado:

“Se trabaja ahora con un modelo educacional como el que hasta el momento persiste enfocado hacia el saber, con las concepciones del profesor como centro, la enseñanza en el foco central del proceso, una dirección predominantemente autoritaria con un currículo rígido y comunicación unidireccional del profesor al estudiante, la reproducción memorística de lo que dice el profesor, es excluyente y no posibilita la inserción de ese humano en la sociedad” (Soubal, 2008, como se citó en Pareja, 2016, p. 101).

Este modelo educativo tradicional continúa siendo relevante no solo en las escuelas, sino también en las universidades. Ante esta situación, se ha planteado que “la docencia universitaria no debe ser una transmisión de conocimientos estereotipados, sino un estímulo que facilite la transmisión de aprendizaje y la búsqueda de la eficacia de este, donde el profesor, además de guiar, acompañe este proceso” (Lledó, 1995, como se citó en Núñez, 2022, p. 47). Sin embargo, en el marco conceptual de la educación del siglo XXI, se busca mayor participación del estudiante en su proceso de formación académica, reconociendo la importancia fundamental de la administración de técnicas de estudio que le permita afrontar eficazmente las exigencias de sus actividades académicas, así como los imperativos de la sociedad contemporánea. En este contexto, competencias como la resolución de problemas, el trabajo en equipo colaborativo, el desarrollo de habilidades empresariales, el aprendizaje autónomo y la educación cívica, entre otras, plantean desafíos a los procesos cognitivos que se espera que adopte este grupo poblacional (De León, 2021).

Apoyándonos en la Ley General de Educación 115 de 1994, la cual delinea un enfoque holístico para la formación de los estudiantes, particularmente en el contexto del paradigma de enseñanza-aprendizaje, numerosas variables están implicadas en la evaluación de este proceso. En particular, se pueden identificar factores como las metodologías empleadas por el profesor, la motivación intrínseca del alumno, las capacidades de atención, la naturaleza del contenido impartido y los sistemas de evaluación utilizados, entre otros. Sin embargo, las técnicas de estudio que los estudiantes emplean para adquirir conocimientos son fundamentales para facilitar resultados de aprendizaje más eficaces. Si bien, las técnicas de estudio son aplicadas por estudiantes y profesores aún en tiempos de era digital, el modelo de enseñanza tradicional agrava el panorama, ya que se fundamenta en la repetición de los contenidos presentes en los manuales,

con el profesor como único sujeto activo, limitándose a enseñar mediante la repetición de patrones observados en sus propios educadores; lo cual “puede repercutir de manera negativa; utilizando estrategias que no vayan acorde con el grupo al que se enseña o con los estilos de aprendizaje del estudiantado” (Núñez, 2022, p. 15).

Desde lo planteado por Núñez (2022), los profesionales de la educación tienen el reto de superar la metodología tradicional que se basa únicamente en la difusión del conocimiento y pasar, en cambio al cultivo de capacidades, habilidades y actitudes que permitan la utilización eficaz de los diversos recursos de manera competente por parte del estudiante en la formación académica. En este sentido, cada estudiante puede poseer una serie de estrategias y/o técnicas adquiridas en su educación primaria y secundaria; sin embargo, no cabe duda de que se les anima a integrar metodologías adicionales que se nutren de sus experiencias académicas en la educación superior.

Según el diccionario de la Real Academia de La Lengua Española, una técnica es la capacidad o habilidad para realizar cualquier tarea o alcanzar un objetivo. De manera similar, el sitio web Colegio Estudio (s.f.) define la técnica como un conjunto de reglas, procedimientos y/o protocolos que se utilizan para alcanzar un objetivo específico en cualquier actividad humana.

En este sentido, nos encontramos con la definición de Rovira (2018) en la cual, se plantea que las técnicas de estudio son una herramienta fundamental frente al modelo educativo tradicional, donde éstas siguen teniendo vigencia en la autonomía del aprendizaje por parte del estudiante en cualquier nivel educativo, pues la forma en la que ellos procesan la información de los contenidos que imparten los profesores, tiene una influencia directa en su motivación, su rendimiento académico y en su capacidad para comprender y poner en práctica los conocimientos adquiridos.

Dado que los procesos educativos están diseñados para facilitar el desarrollo académico holístico de los estudiantes, es esencial ofrecer apoyo a lo largo de su trayectoria educativa mediante la disponibilidad de diversos servicios; por lo tanto, realizar investigaciones que arroje información sobre las trayectorias educativas, las técnicas y metodologías de estudio, la mejora de las habilidades académicas y los hábitos de estudio, es de suma importancia para examinar los factores generales que afectan el desarrollo académico de los estudiantes. Nos surge una pregunta central, la cual está relacionada con esos procedimientos prácticos y actitudes que desarrolla el estudiante como métodos flexibles en su propio aprendizaje de acuerdo a sus necesidades e

intereses: ¿Cuáles son las técnicas de estudio que han “creado” de forma autónoma los estudiantes de la Universidad de Antioquia-Seccional Bajo Cauca en sus procesos de formación académica?

Es crucial ayudar a los estudiantes de todos los niveles académicos, en particular a los que cursan estudios superiores, ya que el perfeccionamiento y el avance de los hábitos y técnicas de estudio contribuyen significativamente a la eficacia de sus procesos de aprendizaje. En consecuencia, esta mejora servirá para elevar y fortalecer el rendimiento académico a lo largo de su experiencia educativa, mitigando así la posible aparición de desafíos como el rendimiento inadecuado y la deserción escolar.

1.1 Antecedentes

En este apartado, se detallan los aspectos generales de aquellos estudios previos que están históricamente relacionados con el tema de investigación actual.

Las técnicas y hábitos de estudio ejercen una significativa influencia en el rendimiento académico y las trayectorias profesionales, al tiempo que contribuyen a las actitudes y aptitudes que afectan no solo al rendimiento individual, sino también al bienestar general. A pesar de ser entidades distintas, ambas iniciativas comparten un objetivo común: mejorar el rendimiento académico. Los hábitos de estudio surgen a través del desarrollo personal, que abarca las acciones y actitudes voluntarias que las personas adoptan para facilitar su propio proceso de aprendizaje. Por el contrario, las técnicas de estudio sirven como instrumentos integrados en los hábitos de estudio, estrechamente interconectados con factores internos y externos, diseñados para facilitar el aprendizaje experiencial. Por esta razón, resulta imperativo indagar sobre otras formas de estudiar que permitan contribuir al mejoramiento del aprendizaje en la formación académica, en este caso en el ámbito universitario, sin desconocer las condiciones educativas en las que un discente está dispuesto para aprender siendo una doble vía en identificar sus capacidades y habilidades en su propio aprendizaje (Valdez & Machorro, 2014).

En el presente siglo XXI, la universidad presenta escenarios distintos donde el aprendizaje ya no se limita a tener buenos entornos o buenas intenciones, sino que depende de respetar la forma en que los estudiantes aprenden. El rol del profesor es guiar y acompañar en el proceso de desarrollo de competencias, lo cual puede ser complejo debido a la resistencia al cambio y a la persistencia de prácticas tradicionales, por lo tanto, es importante brindar apoyo a los estudiantes

para que desarrollen habilidades metacognitivas desde las primeras etapas de su educación formal (Pasache, 2021). De esta manera, resulta fundamental que los profesores aprendan a identificar las distintas formas en que sus estudiantes aprenden, ya sea individual o en interacción social.

De acuerdo a estudios empíricos internacionales que indagan sobre las técnicas y hábitos de estudio en la educación tradicional se ha encontrado: “Hábitos de estudio y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes del segundo año de la Escuela Profesional de Medicina de la Universidad Nacional de San Marcos, Perú” de Najarro (2020), en el cual se planteó determinar si existe relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico. Los resultados verificaron que, en definitiva, ambos conceptos se relacionan y, por ende, si los profesores brindan a sus estudiantes estrategias que les permitan formar en ellos hábitos de estudio, se puede disminuir el bajo rendimiento académico.

De igual manera, la tesis de la Universidad de San Carlos de Guatemala titulada “Las técnicas de estudio y el rendimiento académico de los maestrantes en docencia universitaria” presentada por De León (2021) tuvo por objeto establecer la relación de las técnicas de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del segundo año de maestría en docencia universitaria. En cuanto al uso de las técnicas de estudio, los resultados indicaron que cada estudiante de posgrado utilizaba una técnica de estudio sin conocer su nombre científico. En ocasiones esta técnica les funcionaba, pero a veces no, ya que desconocían la existencia de otras técnicas que podrían beneficiar su aprendizaje de manera más efectiva, y que además podrían combinarlas. Esto sucedía debido a la falta de conocimiento sobre las herramientas disponibles para el estudio. Dado que la lectura no era un hábito arraigado entre los estudiantes de posgrado, existía un desconocimiento generalizado sobre estas herramientas que podrían facilitar el aprendizaje, no solo en términos de tiempo, sino también en cuanto a calidad.

Por otro lado, los resultados evidenciaron que, la mayoría de los estudiantes manifestaron estar conscientes de tener que aprovechar el tiempo de estudio y que, para lograrlo ellos quitaban todo aquello que los distrajera, pues debían estar en condiciones idóneas para concentrarse. No obstante, hubo estudiantes que expresaron no necesitar de condiciones idóneas para su estudio, debido a que se habían acostumbrado a hacerlo en el lugar donde les tocara estar para estudiar e incluso no importando la hora.

Ahora bien, en cuanto al uso de las técnicas de estudio en el rendimiento académico, un grupo de estudiantes de posgrado reconocieron que las técnicas de estudio no solo ayudan en su

rendimiento académico, sino también a su formación profesional. También expresaron que las técnicas de estudio contribuyen a crear rutas alternativas o métodos para alcanzar los objetivos de manera eficiente. Además, fortalecen tanto la formación profesional como la personal al fomentar la disciplina y la organización. En síntesis, el docente como guía y acompañante en el proceso de aprendizaje, al percatarse que sus estudiantes no son “eficientes” en su curso, debería hacer una pausa y brindarles las técnicas de estudio que conoce y las que le funcionaron cuando era estudiante, precisamente porque el desconocimiento de las herramientas para estudiar, hace que los estudiantes pierdan la oportunidad de mejorar.

En relación a los estudios empíricos nacionales, la tesis “Influencia del curso Métodos de Estudio en los hábitos y técnicas de estudio de los ingresantes 2016 a la Universidad Nacional Tecnológica de Lima Sur-UNTELS” de Villavicencio (2021), tuvo por objeto conocer la influencia del curso Métodos de estudio respecto de los hábitos y técnicas de estudio en los alumnos de la universidad. Una de las conclusiones más importantes en esta investigación recalca que, existe una influencia significativa del curso Métodos de estudio sobre los “hábitos de estudio” de los ingresantes 2016 a la Universidad Nacional Tecnológica de Lima Sur- UNTELS. Sin embargo, se muestra una tendencia negativa en cuanto a la pérdida de actitud hacia el estudio y la falta de una planificación y estructuración del tiempo para estudiar, por lo tanto, en relación a lo que se ha venido planteando de la educación tradicional en las aulas del siglo XXI, es crucial que los estudiantes se apropien de las estrategias innovadoras que los docentes puedan ofrecer, pues se requiere contar con un alumno activo e independiente, en lugar de mero receptor pasivo.

En cuanto a los estudios empíricos locales, en el municipio de Rionegro Antioquia, la investigación “Hábitos, técnicas de estudio y su relación con el rendimiento académico en un grupo de estudiantes de Enfermería de la Universidad Católica de Oriente en el semestre 2020-1” de Guarín et al. (2020) tuvo como propósito determinar las técnicas y los hábitos de estudio y su relación con el desempeño académico en los alumnos de Enfermería de la Universidad Católica de Oriente. En cuanto a las técnicas de estudio, los resultados demuestran que la técnica más utilizada por los estudiantes de Enfermería es la toma de nota de las explicaciones de los docentes; es decir, se centran en la manera de cómo aprender a retener la información más relevante. No obstante, en la actualidad esta técnica ha perdido relevancia, pues los estudiantes optan por utilizar dispositivos electrónicos para tomar notas en clase debido a que les permite capturar la información de manera rápida. Con respecto a los hábitos de estudio, los resultados evidencian que el 76.3%

de los estudiantes de Enfermería tienen inadecuados hábitos de estudio y sólo el 23.7% mostraron contar con hábitos de estudio positivos.

En términos generales, los resultados dan cuenta de que no hay una correlación clara entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico. Esto se debe a que los alumnos con buenos hábitos de estudio no siempre obtienen un buen rendimiento académico, y aquellos con un alto rendimiento académico no necesariamente demuestran tener buenos hábitos de estudio.

A partir de los hallazgos del estudio, una de las conclusiones a las que llegaron los autores es que, se debe sugerir a la Universidad Católica de Oriente incluir en el plan de estudios del programa de Enfermería una materia electiva en los primeros semestres, enfocada en hábitos y técnicas de estudio. Asimismo, proporcionar apoyo por parte de docentes especializados en el tema, psicólogos y pedagogos, con el fin de orientar al estudiante sobre los diversos métodos de estudio disponibles y ayudarlo a identificar cuál se ajusta mejor a su estilo de aprendizaje.

Por otra parte, el estudio titulado “La metacognición como estrategia pedagógica para el reconocimiento de los estilos de aprendizaje a través del uso de recursos educativos digitales, en estudiantes del grado sexto de la Institución educativa Doce de Octubre de Medellín, Antioquia” de Niño et al. (2023) se trazó el objetivo de desarrollar una propuesta pedagógica que utilizara estrategias de metacognición y recursos educativos digitales para ayudar a los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Doce de Octubre, a reconocer sus estilos de aprendizaje y mejorar sus procesos de formación.

El análisis de los resultados reveló que, la mayoría mostraba preferencias hacia el estilo de aprendizaje visual, seguido del auditivo y el kinestésico. Es importante destacar del estudio que, se emplearon distintas herramientas y recursos digitales para desarrollar un ambiente formativo personalizado, lo que demuestra una comprensión sólida de la importancia de ajustar las estrategias de enseñanza a las preferencias de aprendizaje individuales.

Por otro lado, los resultados demostraron que, la mayor parte de los estudiantes habían incrementado su comprensión acerca de sus formas de aprender y tenían la intención de emplear esta información para enriquecer su proceso de aprendizaje.

2 Justificación

La influencia de las técnicas y hábitos de estudio en el rendimiento académico y las trayectorias profesionales de los estudiantes es significativa. Estos factores también inciden en las actitudes y aptitudes que afectan no solo el desempeño individual, sino también el bienestar general. Por consiguiente, en este apartado se aborda la importancia de investigar las técnicas de estudio, su relevancia a nivel social, el aporte teórico que este estudio generará, su utilidad metodológica y las implicaciones prácticas que puede tener en el ámbito educativo.

2.1 Conveniencia de la investigación

Estudiar las técnicas de estudio es fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje en estos tiempos de la era digital e indagar cuáles son las “efectivas” en la formación académica del siglo XXI. Investigar sobre este tema radica en la posibilidad de identificar cuáles son las técnicas de estudio más efectivas para los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca. Esto puede ayudar a desmitificar resultados negativos que obtienen los estudiantes en su vida académica y así ayudar a las instituciones educativas a implementar estrategias de acompañamiento en los procesos de enseñanza-aprendizaje personalizadas y adecuadas a los estudiantes, posibilitando el mejoramiento en el rendimiento académico de los mismos y fomentar un ambiente de aprendizaje eficiente y efectivo. El propósito de la investigación es que, con los resultados de la misma, podamos contribuir al desarrollo de técnicas o metodologías de estudio innovadoras y adaptadas a las necesidades específicas de la comunidad universitaria.

2.2 Relevancia social

El interés en las técnicas y hábitos de estudio en los estudiantes universitarios es un tema relevante a nivel nacional e internacional debido a que este hace parte de la formación académica de cualquier estudiante, independientemente de su nivel educativo. Las técnicas y hábitos de estudio son esenciales en el entorno escolar, pues permiten a los estudiantes organizar, retener y aplicar la información de manera efectiva. Sin embargo, algunos estudiosos del tema refieren que el bajo rendimiento académico y la deserción escolar parecen estar asociados cuando no se

incorporan otras técnicas de estudio que permitan fomentar el éxito escolar. Teniendo en cuenta estos aspectos, no solo beneficiamos a los estudiantes individualmente, sino también al tejido social en su conjunto (Soto y Rocha, 2020).

Cada estudiante tiene diferentes estilos y preferencias de aprendizaje. Las técnicas pueden ser adaptadas para satisfacer las necesidades individuales, lo que aumenta la efectividad del proceso educativo. La orientación y el consejo del profesor son fundamentales en esta tarea, ya que los métodos de estudio son flexibles y no existe una única manera de aplicarlos. Estos métodos representan una forma para el estudiante de enfocarse en los procesos mentales que debe desarrollar para aprender. De esta manera, el estudiante va adquiriendo métodos y técnicas de estudio que se convierten en hábitos de estudio a lo largo del proceso interactivo de enseñanza-aprendizaje (Soto y Rocha, 2020).

Por consiguiente, es fundamental analizar datos específicos de la población estudiantil para diseñar estrategias pedagógicas motivadoras que respondan a sus necesidades e intereses. Es crucial que los estudiantes universitarios estén familiarizados con una variedad de métodos y técnicas de estudio, los evalúen y los incorporen a sus rutinas.

2.3 Utilidad teórica

Las técnicas de estudio son herramientas fundamentales en los contextos escolares que permiten a los estudiantes mejorar su rendimiento académico. Al adoptar métodos adecuados, los estudiantes pueden optimizar su aprendizaje, desarrollar hábitos efectivos y adaptarse a sus estilos individuales; además se espera generar conocimiento sobre la eficacia de las técnicas de estudio más utilizadas o no en el contexto universitario del Bajo Cauca antioqueño y contribuir al diseño de otras actividades educativas adaptadas a las necesidades y el contexto del estudiante en formación profesional.

En pocas palabras, nuestro interés se centra en identificar otros métodos y técnicas de estudio que puedan favorecer el rendimiento académico en el propio aprendizaje y que permitan ayudar a los estudiantes a incorporar herramientas efectivas en su rutina de estudio. Así lo refieren, los autores Soto y Rocha (2020) cuando plantean que el desconocimiento de estas modalidades, puede tener repercusiones en el rendimiento académico, y abordar esta problemática es esencial para el éxito educativo.

2.4 Utilidad metodológica

Desde el punto de vista metodológico, esta investigación es significativa, ya que la mayoría de estudios con respecto a las técnicas de estudio, indagan el fenómeno desde lo eficaz y eficiente que puede ser la técnica de estudio en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, el enfoque fenomenológico pretende comprender otras situaciones alrededor de las técnicas de estudio en la formación superior y aspectos como la motivación y el interés por parte del estudiante en aplicar otros métodos para su formación de carácter autónomo. Al momento del estudio en el ámbito local (municipio de Caucasia, Antioquia) se indaga por investigaciones similares. En los últimos cinco años no se evidencian en los repositorios digitales (Repositorio Universidad de Antioquia, Redalyc, Scielo, Dialnet, Science Direct, Biblioteca Digital Magisterio, Doaj, Clasco, Biblioteca Digital Mundial y Oxford Académica) estudios relacionados con esta investigación.

2.5 Implicaciones prácticas

La factibilidad del estudio se soporta en que la población y muestra se encuentra de manera permanente en el campo, debido a que los estudiantes están matriculados en el Campus universitario Bajo Cauca de la Universidad de Antioquia, además, no genera que los estudiantes deban acudir en otras jornadas o desplazarse a ciertos lugares, ya que las técnicas de recolección de la información se desarrollarán in situ y los costos de las mismas no son elevados. Los estudiantes participarán del protocolo de la entrevista elaborada para este estudio.

La pertinencia de la investigación se sustenta en que el trabajo es educativo y tiene un componente psicopedagógico, que aportará a la formación académica superior del estudiante en formación para mejorar sus técnicas de estudio y el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, fomentar de manera razonable el aprendizaje autónomo y la autorregulación, incluso avanzar en técnicas, hábitos u otras metodologías como parte del marco de la innovación educativa.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Identificar las técnicas de estudio utilizadas por los estudiantes de la Universidad de Antioquia-Seccional Bajo Cauca, con el fin de determinar su eficacia en el rendimiento académico y proponer estrategias de mejora para potenciar el aprendizaje de los estudiantes en el ámbito universitario.

3.2 Objetivos específicos

Realizar una encuesta detallada entre los estudiantes de la Universidad de Antioquia-Seccional Bajo Cauca, para identificar las técnicas de estudio más comunes empleadas por ellos.

Describir las técnicas de estudio que han “creado” de forma autónoma los estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca en sus procesos de formación académica.

Analizar las técnicas de estudio utilizadas por estudiantes de diferentes carreras en la Universidad de Antioquia-Seccional Bajo Cauca para identificar posibles patrones o diferencias significativas.

4 Marco teórico

En el presente apartado se exponen los constructos fundamentales que sustentan esta investigación, resaltando los principales planteamientos desarrollados, sus características y su aplicación en el contexto educativo universitario. Se abarcan tanto estudios empíricos como hermenéuticos a nivel internacional, nacional y departamental relacionados con: la formación académica en el ámbito universitario y las técnicas de estudio, la importancia de las técnicas de estudio, tipos de técnicas de estudio, los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje, el rendimiento académico y la motivación.

4.1 La Formación Académica en el ámbito universitario y las Técnicas de Estudio

El aprendizaje autónomo hace parte de la formación académica donde el individuo es el principal responsable de planificar, implementar y evaluar su propio proceso de aprendizaje. Según el diccionario de Cambridge University Press (s.f.), la *formación* se refiere a la “acción de construir o conformar algo” haciendo alusión al nivel de conocimiento de alguien sobre un área determinada. Esto implica que el estudiante tiene la capacidad de aprender de manera independiente, seleccionar los recursos adecuados, establecer metas y evaluarse a sí mismo. Lo anterior, resalta la importancia del crecimiento y la adquisición de conocimientos en un campo específico, lo cual puede ser fundamental para el desarrollo personal y profesional.

El aprendizaje autónomo se basa en la idea de que los estudiantes pueden desarrollar la capacidad de aprender por sí mismos, lo que incluye habilidades como la autorregulación, la planificación y la toma de decisiones, así como la capacidad de reflexionar sobre su propio aprendizaje, lo que va a permitir afianzar la formación académica. Por su parte, la Universidad del Rosario (2017) define la *formación académica* como un conjunto de conocimientos adquiridos, los cuales son una herramienta para consolidar las competencias del individuo. No obstante, la formación académica no se debería considerar únicamente como la adquisición de información o la obtención de títulos. Más bien, forma parte de un proceso de desarrollo intelectual, lo cual, le permite al educando contar con la habilidad de comunicar lo adquirido durante su proceso educativo y afrontar los retos de la vida resolviendo eficazmente los desafíos que se le presenten (De León, 2021).

Muchos docentes podrían pensar que, al llegar a la universidad, los estudiantes deberían haber adquirido la habilidad de aprender de manera autónoma. Algunos consideran que el rol del profesor consiste en impartir el contenido de su materia, mientras que es responsabilidad de los alumnos aprender, por lo tanto, los maestros no tienen la obligación de guiarlos en su proceso de aprendizaje (Crispín et al., 2011). Sin embargo, Mondragón et al. (2017, como se citó en Soto y Rocha, 2020) realizan un planteamiento importante sobre la forma en la que los estudiantes ingresan a la vida universitaria: actualmente algunos estudiantes ingresan a la universidad carentes de orientación, indudablemente esta falla involucra a las formas de estudio que han de seguir; si el estudiante no cuenta con una base sólida de hábitos de estudio, esta carencia impactará negativamente en las actividades que lleve a cabo en su formación académica y profesional.

Teniendo en cuenta el planteamiento anterior, durante los primeros años de la formación universitaria es esencial que el profesor dirija su enfoque hacia el desarrollo de las habilidades cognitivas y socioemocionales de los estudiantes, permitiéndoles aprender a aprender y regular su propio proceso de aprendizaje al elegir las estrategias más adecuadas para alcanzar sus metas académicas. Por este motivo, la enseñanza debe enfocarse en el aprendizaje integral de los estudiantes, permitiéndoles organizar y construir nuevos conocimientos integrándolos a sus experiencias previas. De esta manera, los estudiantes aprenderán a pensar, regularán sus motivaciones, encontrarán sentido en lo que hacen y podrán aplicarlo en diferentes contextos (Crispín et al., 2011).

Lo mencionado anteriormente no sólo concierne a los profesores, sino también a los beneficiarios de dicha enseñanza basada en el aprendizaje integral: los estudiantes. Pues se espera que, al culminar su formación académica, los profesionales generen impacto positivo tanto a nivel personal como social. Si bien el docente cumple el rol de facilitador en el proceso de enseñanza, se espera que el estudiante muestre dedicación para superarse; debe ser consciente y estar comprometido con su formación académica. Además, un estudiante de educación superior necesita utilizar métodos de estudio para lograr su proceso de aprendizaje y desarrollo profesional, ya que esto contribuye a facilitar el logro de metas académicas (Pinto, 2011, como se citó en De León, 2021).

En este orden de ideas, el proceso de aprendizaje es único y personal, cada individuo construye su propio conocimiento que se integra y se incorpora a su vida de manera continua y dinámica. Este proceso implica un cambio relativamente duradero en la capacidad, disposición o

conducta de las personas. Aunque el aprendizaje no es directamente observable, se infiere a partir de la conducta visible, y no puede explicarse únicamente por procesos de crecimiento y maduración. El proceso de aprendizaje implica la recepción y obtención de información a través de los sentidos: gusto, vista, oído, olfato y tacto. La percepción es el primer proceso cognitivo mediante el cual los individuos captan información de su entorno y forman una representación inicial de la realidad. Algunas personas tienen una mejor percepción a través de sensaciones, mientras que otras imaginan lo que puede suceder mediante su intuición. Algunas personas tienden a ver las partes en lugar del todo, analizando y separando las ideas de su contexto, mientras que otras ven la totalidad sin enfocarse en los detalles (Crispín et al., 2011).

En cuanto al modo de aprender, Hervás (2003, como se citó en Crispín et al., 2011) plantea que, algunas personas buscan establecer conexiones lógicas y secuenciales entre la información, mientras que otras prefieren generar ideas adicionales a partir de una idea inicial y organizar la información en grupos. Por un lado, hay individuos que verbalizan sus pensamientos para comprenderlos mejor, compartiéndolos y debatiéndolos con otros para clarificar conceptos y nociones. Por otro lado, hay quienes se benefician más de la reflexión y la concentración en un entorno individual. Sería ideal si todos pudiéramos desarrollar una variedad de habilidades y enfoques para procesar la información, permitiéndonos así obtener un aprendizaje más completo.

El planteamiento anterior permite afirmar que, para que los estudiantes universitarios puedan lograr un aprendizaje significativo en lugar de superficial, es fundamental que adquieran habilidades para utilizar estrategias específicas. Estas estrategias consisten en un conjunto de actividades mentales conscientes e intencionales que dirigen sus acciones hacia la consecución de metas de aprendizaje más allá del mero conocimiento sobre un tema en particular. En este sentido, es importante que los profesores guíen a sus estudiantes para que adquieran y desarrollen las estrategias de aprendizaje adecuadas que puedan aplicar según la meta u objetivo que deban alcanzar, de modo que aprendan a aprender con un enfoque profundo (Crispín et al., 2011).

Ahora bien, esas estrategias de aprendizaje adecuadas también se han denominado técnicas de estudio las cuales, se ha planteado entenderlas como enfoques diseñados para simplificar y potenciar la adquisición de conocimientos, lo que resultará en un mejor desempeño académico. Existen diversas técnicas de estudio atractivas que se emplean en la educación, por ejemplo, el subrayado, la elaboración de resúmenes y la creación de diagramas visuales (De León, 2021). En pocas palabras, las técnicas de estudio son actividades concretas que pueden ser aplicadas de

manera automatizada y que se adquieren a través de la repetición, tales como revisar, crear resúmenes, resaltar con distintos colores, establecer rutinas, entre otras (Pasache, 2021).

Es por ello que el emplear técnicas apropiadas en la realización de las tareas podría facilitarle al estudiante llevar a cabo sus actividades académicas de forma eficiente. Comprender y dominar estas herramientas de estudio podría resultar accesible y simple, especialmente porque se aplican directamente al ámbito académico, por ende, es fundamental que el estudiante universitario cuente con la disposición para integrar las técnicas de estudio como instrumentos en el aprendizaje, lo que podría permitir que el proceso sea más satisfactorio para él. También se puede comprender este constructo como un “conjunto de procedimientos que se utilizan para mejorar el aprendizaje” (Torres, 2021, p. 23).

En ese sentido, Bedolla (2018, como se citó en Soto y Rocha, 2020) menciona que la calidad de la educación y su sostenibilidad están estrechamente vinculadas, ya que la educación se vuelve sostenible cuando se imparte de manera efectiva y se fomentan hábitos y técnicas de estudio adecuados durante el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, es importante que el estudiante pueda reconocer cuál es la manera en la que aprende con mayor facilidad, de esta forma podrá seleccionar las técnicas de estudio que le ayudarán a asimilar nuevos conocimientos de manera fácil, agradable y exitosa durante su formación académica. En vista de lo anterior, se deduce que realizar prácticas que enseñen el uso efectivo de las técnicas de estudio es fundamental en la educación superior, ya que no basta con tener herramientas de calidad si no se sabe cómo emplearlas. Leer no es suficiente, se requiere comprender y aplicar la teoría de manera actualizada, identificando los puntos claves para poder sintetizar de forma rápida, sencilla, eficaz y personalizada (De León, 2021).

Según Guarín et al. (2020) las técnicas de estudio se comprenden como herramientas lógicas que ayudan a mejorar el rendimiento y facilitan el proceso de memorización. Además, señalan que las técnicas de estudio son estrategias cognitivas y metacognitivas vinculadas al aprendizaje, incluyendo la monitorización de la tarea, el uso de analogías, la supervisión y regulación de la propia ejecución durante el proceso de estudio. De modo que, Enríquez et al. (2015, como se citó en Guarín et al., 2020), indican que es esencial contar con un conjunto apropiado de herramientas de estudio para facilitar la adquisición y aplicación de procesos de pensamiento relacionados con el conocimiento, por tanto, es importante considerar que cada

persona debe desarrollar técnicas de estudio distintas, adaptadas a las características mentales y cognitivas propias de cada individuo, ya que los enfoques de aprendizaje varían.

En síntesis, dado que los procesos educativos buscan fomentar la formación académica integral del estudiante a lo largo de su recorrido escolar, es esencial llevar a cabo investigaciones que amplíen el conocimiento sobre las trayectorias escolares, los hábitos y técnicas de estudio, el desarrollo de habilidades escolares y las estrategias de aprendizaje, lo cual permitirá considerar aspectos generales que influyen en la formación académica de los estudiantes. Por otro lado, brindar apoyo a estudiantes de todos los niveles académicos, especialmente a los de educación superior, es importante, ya que trabajar en la mejora de sus hábitos y técnicas de estudio podría llegar a garantizar la eficacia en sus procesos de aprendizaje.

4.2 La importancia de las Técnicas de Estudio

El uso adecuado de técnicas de estudio puede mejorar significativamente el rendimiento académico. Ayma (1996, como se citó en Enríquez Villota et al., 2015) señala que estas técnicas permiten a los estudiantes optimizar su tiempo, mejorar la memorización, facilitar la comprensión y desarrollar habilidades de análisis y síntesis. Además, un conjunto adecuado de técnicas de estudio puede enriquecer procesos cognitivos esenciales como la concentración, la memoria y la atención.

Fomentar la práctica de estudiar de manera constante es crucial, aunque no es lo mismo que desarrollar estrategias de estudio. Este aspecto cobra relevancia especialmente en el ámbito universitario, donde es común que los alumnos se vean en la situación de tener que revisar repetidamente un material académico, ya sea por su extensión o por la complejidad de su contenido, sin lograr comprenderlo en su totalidad. Esto conlleva a un gasto de tiempo y esfuerzo adicional, lo cual resulta agotador a nivel mental. Dado que las técnicas de estudio son herramientas esenciales para adquirir conocimientos y potenciar el proceso de aprendizaje, es vital perfeccionar este proceso utilizando métodos que faciliten tanto el abordaje de la gran cantidad de material de estudio como la comprensión profunda del mismo, asegurando así resultados más satisfactorios. En consecuencia, mejorar el desempeño académico es alcanzable cuando se establece un proceso de estudio eficiente y efectivo que permita a los estudiantes aprovechar al máximo su potencial (Ortiz Hidalgo y Chán Láñez, 2015).

Además, la problemática del rendimiento académico bajo es un desafío que se busca abordar en el ámbito educativo mediante el empleo continuo de tácticas y enfoques novedosos que promueven la asimilación de conocimientos por parte de los estudiantes de cualquier nivel. Por eso, las técnicas de estudio juegan un papel fundamental al facilitar la corrección de hábitos perjudiciales y favorecer la adopción de aquellos que verdaderamente generan resultados positivos en el proceso de aprendizaje. Mejorar el desempeño escolar de cualquier estudiante es factible si se logra aplicar las estrategias adecuadas, las cuales tienen el beneficio adicional de agilizar la mente y respaldar el desarrollo cognitivo (Euroinnova International Online Education, 2024).

4.3 Tipos de Técnicas de Estudio

Según Hernández (2022), los métodos de aprendizaje más reconocidos, como el uso de esquemas, resúmenes, mapas conceptuales y subrayados, pueden ser fortalecidos al incorporar otras herramientas adicionales. En el entorno académico, especialmente en los diferentes niveles de educación universitaria, las aplicaciones móviles representan valiosos aliados para la gestión eficiente del tiempo, el establecimiento de plazos y la planificación de tareas y actividades de estudio. De igual manera, las agendas, organizadores y planificadores son recursos fundamentales que contribuyen al óptimo rendimiento académico del estudiante.

Por otro lado, Agudelo et al. (2009, como se citó en Bello Guaje y Romero Padilla, 2019) explican algunas de las técnicas de la figura 1:

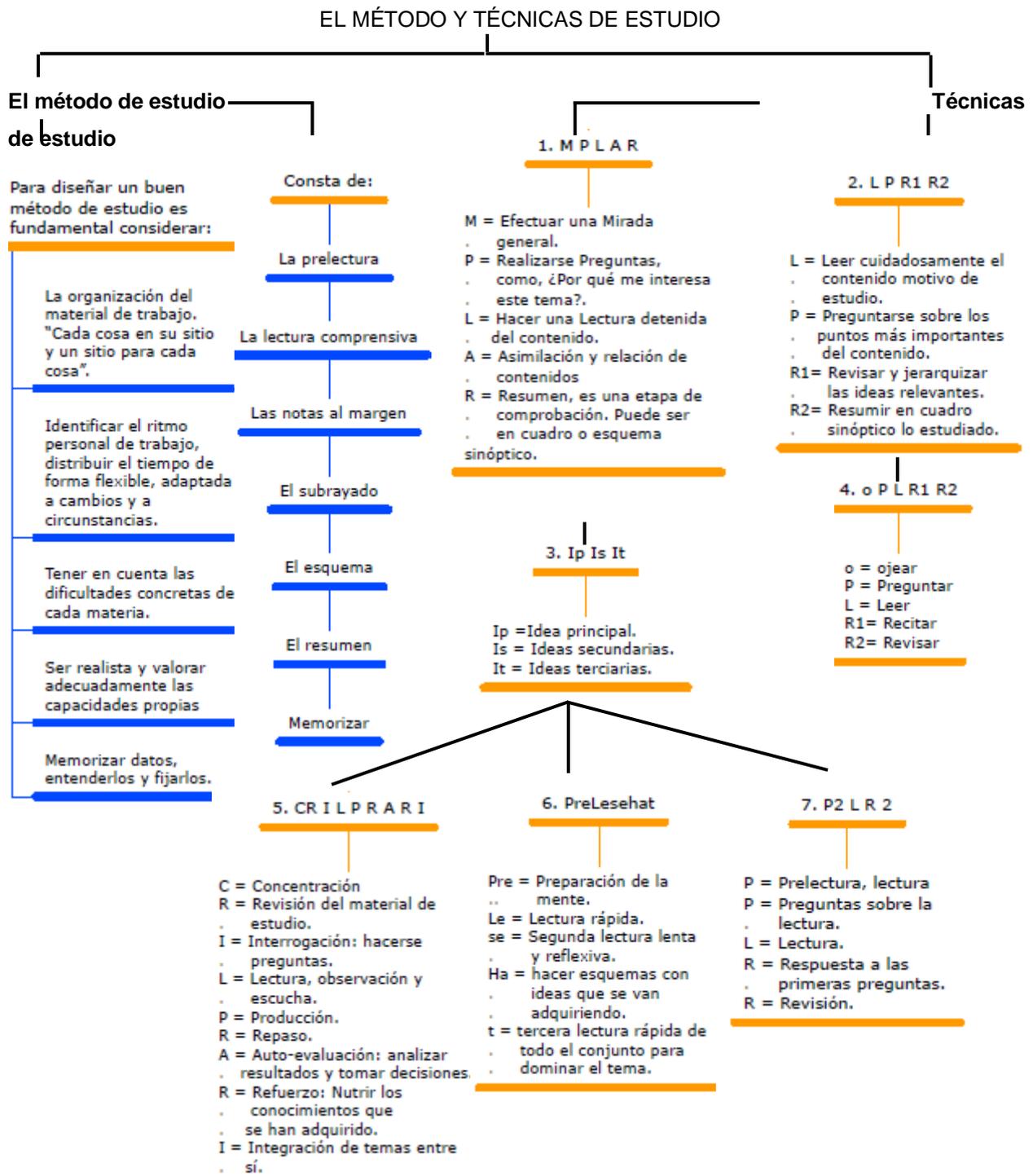
- **MPLAR** (Mejora de la Práctica y el Aprendizaje mediante la Repetición): Esta técnica se basa en la repetición de la información a través de la práctica constante. Al repasar y practicar repetidamente un tema, se refuerzan las conexiones neuronales y se facilita la retención a largo plazo.
- **LPR1R2** (Lectura, Preguntas, Relectura y Resumen): Esta técnica implica leer de manera comprensiva el material de estudio, formular preguntas sobre lo leído, volver a leer para buscar respuestas a esas preguntas y finalmente resumir la información de manera concisa. Esta técnica ayuda a profundizar en el contenido y a consolidar el aprendizaje.
- **CRILPRARI** (Crear, Relacionar, Imaginar, Leer, Preguntar, Resumir, Aplicar, Revisar e Interiorizar): Esta técnica se enfoca en diversas acciones para potenciar

el aprendizaje. Consiste en crear conexiones entre la información nueva y los conocimientos previos, relacionar conceptos, imaginar situaciones que ilustren el tema, leer de forma activa, formular preguntas, resumir, aplicar los conocimientos en ejercicios prácticos, revisar regularmente y finalmente integrar la información de manera profunda.

- PreLesehat (Prelectura, Lectura, Escritura y Hábito): Esta técnica se basa en una serie de pasos previos a la lectura para mejorar la comprensión y el análisis. Incluye la prelectura para tener una idea general del texto, la lectura cuidadosa y el subrayado de información relevante, la escritura de resúmenes o notas importantes, y la creación de un hábito constante de lectura para fortalecer las habilidades de estudio.

Figura 1.

Métodos y técnicas de estudio

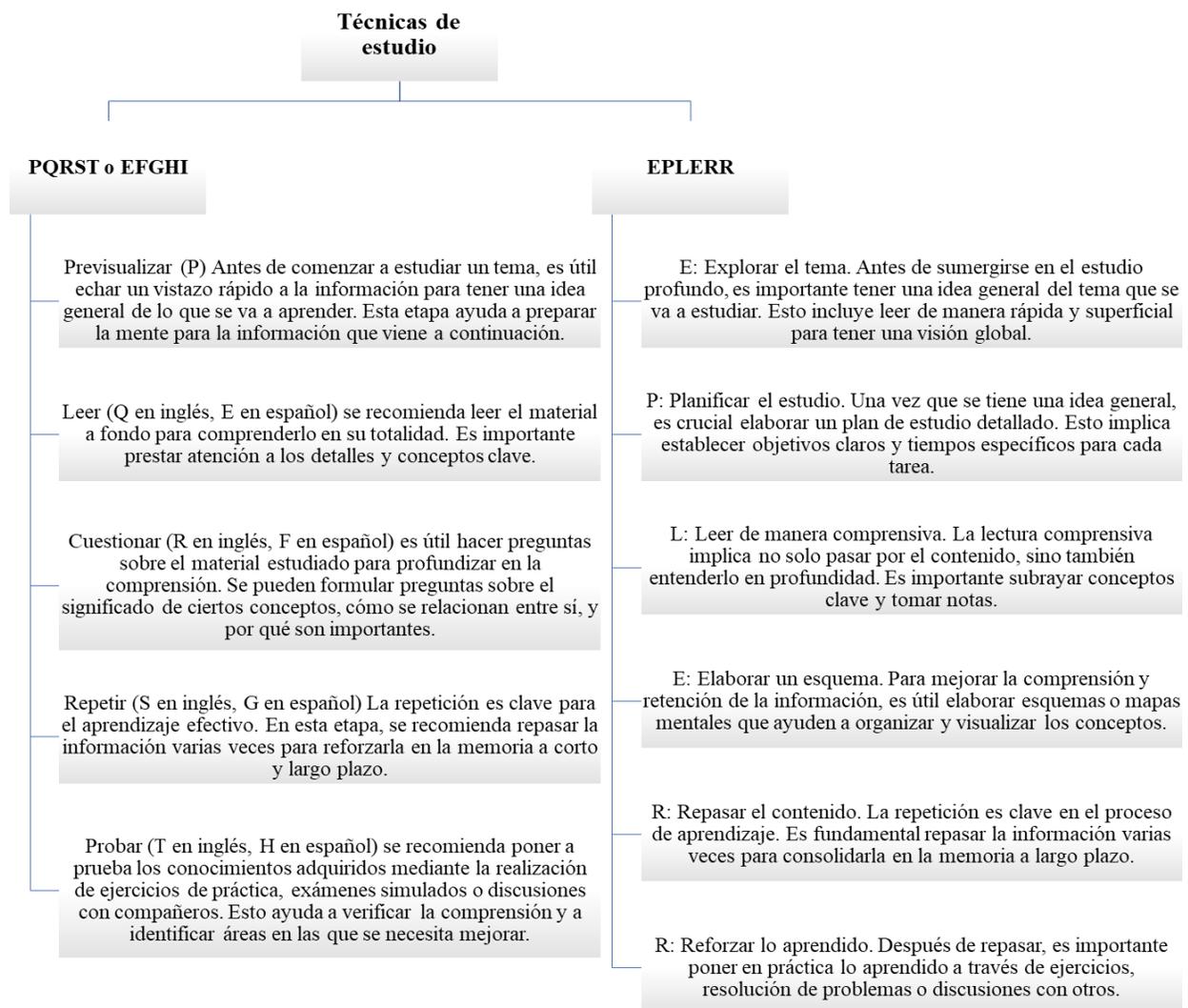


Nota. Tomada de Zapata Choque (2022)

Así mismo, Ortiz Hidalgo y Chán Laínez (2015) exponen otra técnica como el método PQRST, también conocido como EFGHI en español, es una técnica de estudio efectiva para ayudar a los estudiantes a recordar y comprender mejor la información. También, la técnica de estudio EPLERR es una forma de abordar el proceso de aprendizaje de manera estructurada y eficaz. Cada letra de EPLERR representa un paso que se debe seguir, estos métodos se basan en las siguientes etapas explicadas en la figura 2:

Figura 2.

Técnicas PQRST y EPLERR



Nota. Adaptada de Ortiz Hidalgo y Chán Laínez (2015, pp. 20-24)

Según expertos en educación, existen otros tipos de técnicas de estudio recomendadas para mejorar la retención de información y el rendimiento académico. Algunas de estas técnicas son:

- El método Cornell, desarrollado por Pauk en 1940, que consiste en dividir el papel en tres secciones: una columna para tomar notas, otra para resumir las ideas principales y un espacio en la parte inferior para hacer preguntas sobre el contenido. El principal propósito del Método de Cornell es asistir a los estudiantes en la organización y resumen de la información de forma que facilite el proceso de aprendizaje y repaso (Rivera, 2023).
- El método Pomodoro, creado por Cirillo, que se basa en trabajar durante períodos cortos de tiempo (generalmente 25 minutos) y luego tomar un descanso breve antes de volver a trabajar. El objetivo de esta técnica es lograr lo que se conoce como el "estado de concentración": estar completamente enfocado en completar la tarea actual sin ser interrumpido por distracciones (Instituto Europeo de Posgrado, 2023).
- Método Feynman: Feynman propuso este método que consiste en explicar conceptos complejos de manera simple y concisa, lo que ayuda a reforzar el conocimiento. Que consiste en explicar el tema que se está estudiando como si se estuviera enseñando a otra persona. Esto ayuda a reforzar el entendimiento y la memorización (Instituto Europeo de Posgrado, 2022)
- Técnica de Recuerdo episódico: Basada en la investigación de Endel Tulving, esta técnica se centra en asociar la información a eventos o experiencias específicas para facilitar su recuerdo (Boyano Moreno y Mora Mérida, 2012).

4.4 Los Hábitos de Estudio y los Estilos de Aprendizaje

Comprender la relación entre los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje es fundamental para el desarrollo académico de cualquier persona. Los hábitos de estudio eficaces pueden influir positivamente en el desarrollo de habilidades que se alineen con los estilos de aprendizaje, por ende, la combinación equilibrada de estos, puede conducir a un aprendizaje gratificante.

Según Ortega (2012, como se citó en Najarro, 2020) los hábitos son acciones automáticas que realizamos de forma inconsciente; pues al estar arraigados en nosotros, llevamos a cabo estas acciones sin percatarnos de ello. Esta definición es importante porque, alude a la influencia que

tienen los hábitos en el bienestar y el éxito del ser humano, el cual, al tomar consciencia de ellos, puede tener la oportunidad de modificar los que no lo benefician y cultivar nuevos hábitos que lo acerquen a sus metas.

Por su parte, Hernández et al. (2012, como se citó en De León, 2021) define el hábito como “un tipo de conducta adquirido por repetición o aprendizaje y convertido en un automatismo” (p. 14). En este orden de ideas, se comprende entonces que las rutinas de estudio forman parte integral de la vida de un estudiante, ya que se llevan a cabo repetidamente hasta convertirse en comportamientos que guían sus acciones. Estas rutinas pueden adquirirse de manera consciente o inconsciente a medida que se practican, sin embargo, es deseable que las rutinas adquiridas sean beneficiosas para promover un aprendizaje efectivo, ya que de lo contrario podrían ser obstáculos en el ámbito educativo. Es por ello que cada estudiante debería tomarse un tiempo para analizar los métodos de estudio que ha adoptado y evaluar los resultados que ha logrado con ellos. Si estos métodos no han sido beneficiosos, es crucial realizar ajustes y adoptar nuevas estrategias que faciliten el éxito en el proceso de aprendizaje (De León, 2021).

Ahora bien, los hábitos de estudio se definen como “la costumbre, conducta disposición del alumno e interés, frente a su quehacer académico” (Najarro, 2020, p. 355). Esta definición, resalta la importancia de las rutinas y comportamientos en el contexto académico. Además, subraya cómo estas conductas influyen en el desempeño y el aprendizaje del estudiante y, la importancia de la actitud y la constancia en el proceso de aprendizaje. En ese marco, los entornos escolares deberían ayudar a los estudiantes a no solo adquirir conocimientos para utilizar en el presente, sino también a desarrollar hábitos que les permitan continuar aprendiendo de manera autónoma.

Igualmente, se definen los hábitos de estudio como la manera de abordar la educación a diario, la inclinación natural por el aprendizaje constante y la manera en que se estructuran en términos de tiempo, espacio, técnica y método (Torres, 2021). En relación a lo anterior, los hábitos de estudio pueden permitir que un estudiante tenga un desempeño excepcional año tras año, incluso sin poseer habilidades mentales sobresalientes que lo distingan de los demás. Investigaciones han demostrado que únicamente el 50% del éxito escolar se debe a la inteligencia y capacidades especiales, dejando la otra mitad al desarrollo constante de hábitos de estudio (Cedeño et al., 2020).

A lo largo de la carrera universitaria, es frecuente observar a estudiantes con bajo rendimiento en comparación con sus pares destacados. En la mayoría de los casos, este hecho podría estar directamente relacionado con los hábitos de estudio que han empleado a lo largo de su

vida académica (Najarro, 2020). En este sentido, Jara et al. (2008, como se citó en Najarro, 2020) indican que las razones detrás de la baja ejecución académica de los alumnos se vinculan con la dificultad en la habilidad de aprender por cuenta propia, la falta de conocimientos fundamentales en las ciencias y la tendencia a depender de la memorización en lugar de comprender los conceptos. Por consiguiente, el bajo rendimiento académico del estudiante podría reflejar una situación que afecta a toda la comunidad estudiantil: estudiantes, padres, profesores y, por ende, a toda la sociedad.

En relación con eso, Santos (2019, como se citó en Cedeño, 2020) afirma que algunos estudiantes se desaniman al notar que, a pesar de sus esfuerzos, siempre hay alguien con un rendimiento académico superior y, pueden llegar a pensar que esto se debe a la genética y que no hay nada que puedan hacer al respecto, cuando en realidad la diferencia radica en sus hábitos de estudio. Posiblemente existe una correlación en los resultados académicos de los estudiantes destacados en diversos países y universidades, la cual está relacionada con sus sólidos hábitos de estudio que los impulsan a destacarse como estudiantes sobresalientes.

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe preguntarse por las acciones que llevan a cabo en el proceso de aprendizaje aquellos estudiantes desmotivados que consideran que el rendimiento académico superior depende de factores genéticos. Al respecto, Najarro (2020) expone que, hoy en día, en la labor educativa se percibe que los estudiantes carecen de buenos hábitos, suelen ser receptores pasivos que simplemente repiten la información que se les brinda. No suelen tener un enfoque crítico al realizar lecturas, estudian a última hora y no buscan información adicional más allá de lo que se les enseña en clase. Además, no reflexionan ni cuestionan sobre su aprendizaje, ni valoran lo aprendido, ni comparan ni reconstruyen la información. En resumen, no son alumnos proactivos que sean capaces de descubrir, explicar y crear por sí mismos. En función de lo anterior, los docentes tienen la responsabilidad de trabajar en el desarrollo de los hábitos de estudio, ofreciéndoles orientación a sus estudiantes para que utilicen una variedad de técnicas y enfoques. No obstante, es importante tener en cuenta que cada estudiante puede aprender a desarrollar su propio método de estudio en función de sus intereses (Najarro, 2020).

En este punto, es importante desarrollar otro constructo fundamental en la formación de los hábitos de estudio: los estilos de aprendizaje. Alonso et al. (2002, como se citó en Ramos, 2021) definen los estilos de aprendizaje como las características mentales, emocionales y físicas que pueden utilizarse como señales para comprender cómo los estudiantes perciben, se relacionan y

reaccionan ante su entorno educativo. Este concepto apunta a identificar las diferencias individuales que están relacionadas de manera indirecta con el rendimiento académico, por ende, analizar los estilos de aprendizaje podría posibilitar realizar adaptaciones en las estrategias de enseñanza.

Las investigaciones revisadas que han estudiado los estilos de aprendizaje proponen que los seres humanos poseen diversos estilos de aprendizaje, los cuales se fundamentan en características biológicas, emocionales, sociológicas y psicológicas. Estos factores individuales influyen en la forma en que cada persona percibe, comprende, procesa, almacena, recuerda y utiliza la información (Gómez et al., 2021). Por ello, es fundamental que el maestro esté familiarizado con los diversos estilos de aprendizaje presentes en sus alumnos durante el proceso de enseñanza. Dado que cada estudiante tiene su forma de aprender, identificar estos estilos es clave para desarrollar entornos educativos que empleen estrategias didácticas adaptadas a cada uno, facilitando así la construcción del conocimiento y fomentando la habilidad de aprender a aprender (Polo et al., 2022).

Los estilos de aprendizaje también pueden entenderse como un “método particular que utiliza cada individuo para adquirir sus conocimientos” (Llor y Alarcón, 2021, p. 6). Es por esto que la detección de los estilos de aprendizaje de los estudiantes cobra relevancia al brindar información sobre las particularidades individuales de cada persona y sus inclinaciones en el proceso de adquisición de conocimientos (Gómez et al., 2021). Si bien, Gómez et al. (2021) resaltan que, aunque los estudiantes disponen de diversas alternativas para desarrollar su aprendizaje, muchas veces su proceso se ve interrumpido por las prácticas docentes, la rigurosidad del currículo, la implementación de las tecnologías de información y comunicación, entre otras, que no administradas de forma adecuada, pueden generarle dificultades. No obstante, Coloma et al. (2008, como se citó en Polo et al., 2022) plantean que, identificar los estilos de aprendizaje puede resultar beneficioso tanto para los estudiantes como para los docentes, debido a que puede fomentar el desarrollo personal y mejorar las estrategias de enseñanza.

Teniendo en cuenta lo desafiante que resulta para los educadores llevar un proceso de enseñanza-aprendizaje adaptado a las necesidades individuales de los estudiantes, así como desarrollar estrategias didácticas y pedagógicas efectivas, es importante identificar cómo los estilos de aprendizaje predominantes en los alumnos podrían estar impactando en su rendimiento académico (Polo et al., 2022). Por lo tanto, es fundamental que los docentes se aventuren más allá

de sus métodos habituales de enseñanza, que busquen formas de implementar estrategias metodológicas innovadoras y que experimenten su efectividad en la práctica. La mayoría de las estrategias de enseñanza innovadoras se basan en un enfoque cooperativo o colaborativo, y se distinguen por la participación activa de los estudiantes y la construcción autónoma del aprendizaje, lo que ofrece una perspectiva distinta a la enseñanza tradicional, donde no se tienen en cuenta esas particularidades de los alumnos (Loor y Alarcón, 2021).

Ahora bien, Meroño et al. (2021) hacen énfasis en el aprendizaje cooperativo como una de las metodologías que más reporta a la enseñanza actual en educación superior debido a que, posiciona el aprendizaje efectivo como un objetivo central de su enseñanza para ayudar a los estudiantes a aprender a valorar sus contribuciones propias y las ajenas, a ser más autosuficientes, a adaptar la enseñanza entre iguales a sus propias necesidades y las de los demás.

Por consiguiente, la adopción de buenos hábitos de estudio adaptados a los diferentes estilos de aprendizaje podría ser fundamental para el éxito académico, pues al reconocer y aprovechar las fortalezas individuales en el proceso de aprendizaje, los estudiantes podrían optimizar su capacidad para absorber información, mejorar su comprensión y aplicación de conceptos y desarrollar habilidades de resolución de problemas. Por lo tanto, es importante que los estudiantes universitarios inviertan tiempo y esfuerzo en desarrollar hábitos de estudio efectivos para transitar con éxito por el entorno académico y alcanzar las metas propuestas en su carrera profesional.

4.5 El Rendimiento Académico y la Motivación

Las calificaciones representan el reconocimiento del progreso alcanzado por un estudiante, y una puntuación perfecta refleja la valoración significativa del esfuerzo dedicado en el ámbito educativo. No obstante, el rendimiento académico va más allá de simplemente obtener buenas calificaciones; implica responsabilidad en la entrega de tareas, compromiso con la asistencia y participación en clases, así como una actitud positiva hacia la materia y un comportamiento adecuado (De León, 2021). El desempeño académico puede ser descrito como la evaluación de las habilidades del estudiante, reflejando lo que ha adquirido durante su proceso de formación. Además, implica la capacidad del estudiante para reaccionar ante los estímulos educativos. Se presenta como un indicador crucial tanto para los profesores como para asegurar la calidad en la

enseñanza a cualquier nivel educativo, destacando la importancia especial que tiene en la educación superior (Estévez, 2015, como se citó en De León, 2021).

El rendimiento académico se ve influenciado por una variedad de factores externos, como los docentes, el entorno familiar, el clima, la economía, el estilo de enseñanza, entre otros. Asimismo, intervienen variables internas, como la actitud hacia el contenido, la personalidad, las habilidades sociales, la inteligencia, etc. Estos aspectos psicológicos o internos incluyen también la actitud hacia la asignatura, las actividades del estudiante y su motivación (Pasache, 2021). Mientras que, Guerrero et al., (2020) confirmaron que la lectura desempeña un papel fundamental en la educación y el rendimiento académico, ya que tiene un impacto positivo en el crecimiento integral en los estudiantes. Además, les ayuda a adquirir nuevos conocimientos, mejorar sus habilidades lingüísticas, fomentar la creatividad y desenvolverse con mayor confianza en su entorno. A pesar de que la lectura tiene muchas ventajas, los estudiantes no la consideran tan importante como deberían para su rendimiento escolar y el aprendizaje de diversas materias. Esta falta de interés se manifiesta en su bajo rendimiento académico y en los resultados en pruebas tanto a nivel nacional como internacional.

En este contexto, cabe preguntarse entonces por la actitud que asumen los estudiantes frente a su proceso de aprendizaje y cómo esto puede repercutir en su rendimiento académico. En los estudios revisados se ha observado que la metodología más utilizada por los docentes es la clase magistral, basada en exposiciones teóricas donde los estudiantes desempeñan un rol pasivo como receptores de información. Esto puede generar desmotivación y promover la memorización superficial de contenidos para obtener buenos resultados académicos. A su vez, Meroño et al. (2021) destacan que los estudiantes llegan al aula con un gran deseo de aprender, pero para mantener y fortalecer esto, es fundamental contar con una motivación continua, tanto interna como externa. La motivación externa promueve una diversidad de acciones destinadas a fomentar la creatividad, la exploración, el descubrimiento, la innovación y la búsqueda de soluciones a diversos problemas.

Por lo tanto, para lograr resultados educativos satisfactorios, es crucial usar propuestas y estrategias que generen interés y sentido en lo que se aprende, lo cual hace alusión a la motivación que se ha definido como el deseo de conseguir algo, se compone de todos los elementos que influyen en la conducta del alumno para avanzar hacia una meta. La motivación está vinculada al impulso, ya que este último potencia los esfuerzos colectivos hacia la consecución de metas

académicas, profesionales y personales, así como hacia el rendimiento académico y el desarrollo personal (De León, 2021).

Según García et al. (2010, como se citó en De León, 2021) “cuando hay deseo de hacer algo, eso es motivación” (p. 24). En consecuencia, cuando un estudiante siente interés por un tema, encuentra motivación para estudiarlo y logra aprender de manera más efectiva, ya que retiene y comprende mayor cantidad de información cuando el tema le resulta interesante. La motivación también se puede definir como la acción que emprende el educador para guiar una actividad mental hacia el logro de un objetivo. La actividad a direccionar se relaciona con las destrezas del pensamiento, mientras que lo cognitivo se refiere a que el alumno comprenda la evaluación propia y la percepción de sí mismo (Torres, 2021).

Además, los talleres basados en casos es un método que les permite aplicar contenidos que les serán útiles en su quehacer profesional, lo cual, aumenta la motivación para aprender. Ahora bien, en relación a las estrategias pedagógicas que promueven la participación y la cooperación entre los estudiantes, éstas se emplean como una herramienta educativa que resulta entretenida, gratificante y sorprendente, permitiendo la adquisición de habilidades y competencias de manera simultánea. Esto genera un aumento en la motivación y participación de los usuarios, quienes reciben reconocimiento por sus metas y logros alcanzados (Gómez y García, 2018, como se citó en Guerrero et al., 2020).

Por otro lado, se encontró que, a pesar de que el maestro se convierte en ese garante con la gran responsabilidad de instruir, motivar, de reinventarse en sus prácticas e implementar estrategias innovadoras que llamen la atención de sus estudiantes, éstos presentan inconsistencias, al no apropiarse de dichas estrategias pedagógicas que lleva el docente, especialmente cuando se trata de estudiantes milenios (Guerrero et al., 2020). Por lo tanto, es fundamental que tanto docentes como alumnos trabajen juntos para implementar y aprovechar al máximo esas estrategias innovadoras.

En síntesis, existe una interconexión significativa entre los constructos desarrollados en este apartado: la formación académica proporciona el contenido, las técnicas y hábitos de estudio facilitan su asimilación, los estilos de aprendizaje influyen en la efectividad de estas técnicas, el rendimiento académico refleja su aplicación exitosa y la motivación impulsa todo el proceso.

5 Metodología

En este apartado se presenta la metodología utilizada en la investigación, comenzando con el enfoque y el diseño seleccionados. A continuación, se detallan los alcances y limitaciones del estudio, seguidos de la descripción de la población y muestra objetivo, así como el lugar y condiciones en que se desarrolló. Luego, se explican los instrumentos y técnicas empleados para la recolección de datos, el procedimiento metodológico seguido y, finalmente, se destacan las consideraciones éticas adoptadas.

5.1 Diseño del método

La presente investigación se basó en un enfoque cualitativo, el cual se comprende como “una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general” (Hernández et al., 2014, p. 8). Es por ello que, en el ámbito de la investigación, coexisten diversas realidades subjetivas que son construidas y percibidas de manera única por cada individuo, grupo y cultura, presentando diferencias significativas en su estructura y contenido (Hernández et al., 2014).

Por lo tanto, el investigador cualitativo se basa en el supuesto de que la realidad social es “relativa” y multifacética, y solo puede ser comprendida y analizada a través de la perspectiva y experiencias de los actores involucrados en el estudio, reconociendo la diversidad de visiones y significados que se atribuyen a los fenómenos sociales (Hernández et al., 2014).

Es importante destacar que, la investigación cualitativa ofrece una serie de ventajas únicas, como la capacidad de proporcionar una comprensión profunda y detallada de los datos, una amplia gama de perspectivas y experiencias, y una rica interpretación contextualizada en el entorno específico. Además, brinda una visión fresca, natural y holística de los fenómenos estudiados, así como flexibilidad en el enfoque (Hernández et al., 2014).

Por otro lado, la investigación cualitativa demanda un proceso de inmersión y reflexión por parte de los investigadores, para extraer el significado esencial de los datos recogidos, a través de un diálogo rico y detallado, y lograr así una comprensión profunda de las percepciones y experiencias compartidas por los participantes, tanto a nivel individual como colectivo (Balcázar et al., 2013). Es por lo anterior que, el enfoque cualitativo resultó adecuado para abordar la pregunta

de investigación, ya que facilitó la comprensión de las experiencias y percepciones de los participantes, interactuar con ellos e identificar sus opiniones sobre temas específicos.

Ahora bien, en cuanto al método de esta investigación, se seleccionó el fenomenológico, el cual beneficia el objeto de estudio propuesto. Los diseños fenomenológicos tienen como objetivo principal explorar, describir y comprender en profundidad las experiencias subjetivas y personales de los individuos en relación con un fenómeno específico, con el fin de descubrir e identificar los elementos comunes, esenciales y significativos que se encuentran en el núcleo de tales vivencias. A través de este diseño, se busca revelar la estructura y la esencia de la experiencia humana, es decir, cómo las personas perciben, interpretan y viven un fenómeno determinado, y qué significado tiene para ellas (Hernández et al., 2014).

Teniendo en cuenta el contexto en el que se desarrolló esta investigación, se hace necesario describir lo que implica la fenomenología en el ámbito educativo. Al respecto se ha planteado que:

La fenomenología de la educación pretende ahondar en la realidad educativa y poder develar su articulación y la racionalidad intrínsecas. Describirla tal y como se vive, descubrir sus significados, develar qué supone para los agentes que participan en ella: re-comprenderla en su particularidad. (Castillo et al., 2022, p. 243-244)

En este orden de ideas, la fenomenología ha demostrado ser un método particularmente adecuado para investigar la realidad educativa, ya que posibilita una comprensión profunda de los fenómenos que ocurren en el ámbito educativo, a través de la perspectiva y las experiencias directas de los participantes involucrados. Este método, ofrece una perspectiva valiosa y detallada para comprender las realidades (Aguirre & Jaramillo, 2012).

Es por ello que, en armonía con los objetivos planteados, esta propuesta metodológica se presenta como la opción ideal para llevar a cabo esta investigación, ya que sus principios y enfoques están en sintonía con el interés de identificar, describir y analizar las técnicas de estudio que han propuesto de forma autónoma los estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca en sus procesos de formación académica.

5.2 Alcances

El alcance de esta investigación corresponde al exploratorio comprensivo, pues se centra en sondear y analizar las propiedades, comportamientos y dinámicas de fenómenos que han sido

poco o nada investigados con anterioridad, con el fin de generar nuevos conocimientos y sentar las bases para futuras investigaciones más profundas y detalladas (Ramos, 2020). En este caso, conocer las subjetividades de los estudiantes en cuanto a las técnicas de estudio.

Los estudios exploratorios son similares a emprender un viaje a un destino completamente desconocido, sin haber visto imágenes, leído descripciones detalladas ni tener información previa, solo con un breve comentario o referencia. En otras palabras, entramos en un terreno desconocido, listos para descubrir y aprender. Las investigaciones exploratorias se distinguen por su enfoque flexible y adaptable, contrastando con los métodos más estructurados de las investigaciones descriptivas, correlacionales o explicativas. Estas indagaciones tienen un alcance más amplio y abarcador, y requieren una mayor apertura y disposición para enfrentar la incertidumbre (Hernández et al., 2014).

Por lo anterior, este alcance es coherente con los objetivos propuestos en esta investigación, debido a que nos familiarizaremos con un fenómeno relativamente desconocido para obtener la información deseada respecto al contexto educativo desde la mirada del estudiantado.

5.3 Participantes

La población seleccionada para esta investigación está compuesta por 20 estudiantes de la Universidad de Antioquia, Seccional Bajo Cauca, ubicada en el municipio de Caucasia, Antioquia de los distintos programas existentes en el campus universitario. Estos estudiantes han sido elegidos mediante un muestreo aleatorio simple, lo que asegura que cada estudiante tenga la misma probabilidad de ser seleccionado. El muestreo aleatorio simple fue seleccionado porque es una técnica que minimiza el sesgo y asegura que la muestra sea representativa de la población total (Creswell, 2014). La diversidad académica de los estudiantes garantiza una muestra representativa para este estudio.

Se establecieron criterios de inclusión y exclusión específicos para esta investigación. Se tuvieron en cuenta a estudiantes activos inscritos en la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca, que se encontraran matriculados en programas de pregrado en el momento del estudio. Se excluyó de la muestra a aquellos estudiantes que habían participado en investigaciones similares con anterioridad y aquellos que no otorgaron su consentimiento explícito para participar en este

estudio. Estos criterios aseguran que los datos recolectados sean relevantes y que los participantes puedan proporcionar información precisa y consistente para el estudio (Patton, 2002).

5.4 Instrumentos de recolección de información

Las técnicas e instrumentos de investigación utilizadas en este estudio de carácter cualitativo son: la entrevista semiestructurada que tiene como instrumento un guion de preguntas que abarca los conceptos del marco teórico, objetivo general y objetivos específicos que permite conocer, comprender y analizar las técnicas y métodos de estudio utilizados por los estudiantes en formación universitaria.

5.4.1 Entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada es una herramienta poderosa para obtener descripciones detalladas del mundo vivido por los entrevistados. Esta técnica permite captar, comprender e interpretar la experiencia de los participantes desde su propia perspectiva, lo cual surge de la interacción entre el entrevistador y el entrevistado, generando interacciones cargadas de significados (Villarreal & Cid, 2022). Según Kvale (2011, como se citó en Villarreal y Cid, 2022) “la entrevista es un método de sensibilidad y poder únicos para captar la experiencia y los significados vividos del mundo cotidiano de los sujetos” (p. 35).

Esto significa que la entrevista permite a los sujetos expresar su situación desde su propia perspectiva y en sus propias palabras, facilitando al investigador la interpretación del significado de los fenómenos descritos a través de las descripciones del mundo vivido por los entrevistados.

Algunas características que hacen a la entrevista semiestructurada tan apreciada son su versatilidad, su dinámica sencilla y la capacidad de generar espacios de diálogo para comprender profundamente la perspectiva de los sujetos. Esta técnica es especialmente valiosa en contextos educativos, donde se busca obtener una comprensión profunda de las experiencias y percepciones de los participantes. Sin embargo, las condiciones de su aplicación requieren un equilibrio delicado, ya que la construcción de datos a través del diálogo depende en gran medida de generar un espacio de confianza y contar con un buen rapport (Ibarra et al., 2022). La creación de un ambiente de

confianza es crucial para que los entrevistados se sientan cómodos y dispuestos a compartir información detallada y significativa.

La entrevista semiestructurada también permite al investigador adaptar las preguntas en función de las respuestas del entrevistado, lo que facilita una exploración más profunda de los temas de interés. Esta flexibilidad es una de las razones por las que la entrevista semiestructurada es tan valorada en la investigación cualitativa. Además, la capacidad de generar datos ricos y contextualmente relevantes hace que esta técnica sea especialmente útil para estudios que buscan comprender fenómenos complejos desde la perspectiva de los participantes (Ibarra et al., 2022).

Para concluir, la entrevista semiestructurada es una herramienta eficaz y versátil para la investigación cualitativa, que permite obtener descripciones detalladas y significativas del mundo vivido por los entrevistados. Su aplicación exitosa depende de la capacidad del entrevistador para generar un espacio de confianza y adaptar las preguntas en función de las respuestas del entrevistado, lo que facilita una comprensión profunda de las experiencias y percepciones de los participantes (Ibarra et al., 2022).

5.5 Procedimiento

En esta investigación, se seleccionará una muestra de 20 estudiantes matriculados en la Universidad de Antioquia, Seccional Bajo Cauca, mediante un muestreo aleatorio simple, empleando la entrevista semiestructurada con una duración de 60 minutos. La diversidad académica de los participantes garantizará una muestra representativa. La participación será voluntaria, y se informará a los estudiantes a través de divulgación en mesas de estudio, correos electrónicos y redes sociales de la Universidad de Antioquia, Seccional Bajo Cauca. Para la selección de los participantes se aplicarán criterios como que los estudiantes que deseen participar en esta investigación, deben estar matriculados activamente en la Universidad de Antioquia, Seccional Bajo Cauca. Se incluirán estudiantes de distintos programas académicos para garantizar una muestra representativa, cada uno de ellos tendrá la misma probabilidad de ser seleccionado.

Antes de su participación en el estudio, se proporcionará a cada estudiante información detallada sobre los objetivos y procedimientos. Se solicitará su consentimiento informado por escrito, asegurando la confidencialidad y la posibilidad de retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas. Una vez obtenido el consentimiento, se coordinarán las citas para las

entrevistas. Se acordarán fechas y horarios convenientes para los estudiantes participantes. Se llevarán a cabo entrevistas semiestructuradas para recopilar la información necesaria en lugares silenciosos y adecuados para mayor comodidad y confidencialidad.

5.6 Consideraciones éticas

En el desarrollo de esta investigación, se garantizará el respeto a los principios éticos fundamentales establecidos en el Código Deontológico y Bioético del Psicólogo Colombiano (2019). Se obtendrá el consentimiento informado de todos los participantes, asegurando que comprendan plenamente los objetivos, beneficios del estudio y aclarando dudas que puedan surgir, atendiendo los inconvenientes o cambios de opinión que surjan en el transcurso de la investigación, aceptándose sin ningún tipo de repercusión.

La confidencialidad y privacidad de los datos personales serán estrictamente protegidas, conforme a la Ley 1581 de 2012 (Ley de Protección de Datos Personales) y las psicólogas en formación cuidarán la integridad de los participantes, mantendrán el anonimato para garantizar la seguridad en el transcurso de la investigación. Además, se cumplirá con las normas establecidas en la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, que regula la investigación en salud. Esta resolución indica que en cualquier investigación donde los seres humanos sean los sujetos de estudio, debe primar el respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y bienestar.

La población de estudio estará compuesta por 20 estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca, seleccionados de manera aleatoria de los distintos programas existentes en el campus universitario. Se garantizará que todos los participantes reciban un trato justo y equitativo, sin discriminación alguna basada en género, raza, orientación sexual, o cualquier otra característica personal.

Los resultados del estudio se presentarán de manera agregada para proteger la identidad de los participantes, y no se divulgarán resultados individuales sin el consentimiento explícito de los mismos. También se les aclaró que su participación es voluntaria, anónima y confidencial, y que pueden retirarse del estudio en cualquier momento si así lo desean. Además, se les dio la oportunidad de expresar sus dudas, las cuales fueron respondidas de manera adecuada. En cuanto a la publicación de la investigación, si es necesario referirse a un participante, se presentará con un código protegiendo así la identidad y el principio de confidencialidad.

Finalmente, la titularidad de la información obtenida y los productos generados será del equipo de investigación, y se utilizarán exclusivamente con fines académicos y científicos, respetando en todo momento la dignidad y los derechos de los participantes.

6 Resultados

En este apartado se presentan los resultados de este estudio, que recopilan y analizan los datos obtenidos sobre el tema Técnicas de estudio en el ámbito universitario en la Seccional Bajo Cauca Antioqueño. A través de un enfoque cualitativo, se lograron identificar y analizar los patrones y tendencias relevantes, lo que permitirá una comprensión profunda de la temática. A continuación, se describen los hallazgos destacados.

6.1 Las Técnicas de Estudio en la Formación Académica en la Educación Tradicional

Las técnicas de estudio son consideradas herramientas o actividades específicas que permiten al estudiante aprender de manera efectiva y a retener mejor la información. De acuerdo a la definición de Pasache (2021) las técnicas de estudio son “actividades específicas que pueden ser utilizadas de forma mecánica y que se aprenden mediante la práctica, como releer, hacer esquemas, subrayar con diferentes colores, establecer unos horarios, etc” (p. 33). Existen diversas técnicas de estudio atractivas que se emplean en la educación, por ejemplo, el subrayado, la elaboración de resúmenes y la creación de diagramas visuales (De León, 2021).

Dado el amplio espectro de definiciones sobre las técnicas de estudio, se indaga la perspectiva de los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca, con el objetivo de comprender sus puntos de vista y experiencias personales en relación con este concepto. Varios de los entrevistados de los programas como Tecnología en Regencia de Farmacia, Psicología, Administración de Empresas, Licenciatura en Educación Infantil, Licenciatura en Matemática y Administración en Salud; coinciden en que las técnicas de estudio son herramientas útiles que permiten el aprendizaje y se ajustan a esos estilos en que cada individuo aprende (S5,10,8,3,6,1,7). Lo que estos estudiantes dan a entender es que, no existe una técnica de estudio única para todos, y que es esencial que cada persona identifique su estilo de aprendizaje para que pueda seleccionar las estrategias que mejor se ajusten a sus necesidades.

Por otro lado, algunos estudiantes de los programas de Gestión en Ecología y Turismo, Psicología, Contaduría Pública, Licenciatura en Educación Infantil y Derecho; consideran que las técnicas de estudio son esas estrategias o métodos que se emplean a la hora de estudiar y que sirven para aprender temáticas complejas, permitiendo obtener resultados satisfactorios en un tiempo

reducido (E8,9,10,11,19_S3,8,6,7). Lo anterior permite afirmar que, la utilización adecuada de esas estrategias o métodos a los que hacen alusión los estudiantes, es esencial para complementar lo aprendido en el aula y consolidar los conocimientos, creando rutas alternativas para alcanzar esos objetivos individuales (Guarín et al., 2020).

Asimismo, otros estudiantes de los programas académicos como Contaduría Pública, Tecnología en Regencia de Farmacia y Derecho; se expresaron de formas similares al definir las técnicas de estudio como esas maneras que se usan con frecuencia para adquirir un aprendizaje (E3,4,14,15_S7,5,2). Para que los estudiantes universitarios puedan llegar al aprendizaje y que sea significativo en lugar de superficial, es fundamental que adquieran habilidades para utilizar estrategias específicas (Crispín et al., 2011).

Aunque los estudiantes entrevistados de los programas académicos de la Seccional Bajo Cauca describen las técnicas de estudio como herramientas, estrategias, métodos, formas, maneras y pautas para alcanzar el aprendizaje, se hace necesario identificar cuáles utilizan. Con este propósito, se consultó a los entrevistados sobre las distintas técnicas de estudio que emplean en su proceso de aprendizaje, obteniéndose las siguientes respuestas:

- Resumen: “Depurar la información” (E1_S5_Tecnología en Regencia de Farmacia). Escrito que sintetiza las ideas principales de un texto (Enríquez Villota, 2015).
- Subrayado: Resaltar las ideas principales del texto (De León, 2021).
- Leer a destajo (Relectura): “Leer un texto de corrido y luego, empezar a leer de nuevo por fragmentos” (E2_S9_Psicología). Volver a estudiar el material después de una lectura inicial (Dunlosky, 2013, como se citó en Almonacid, 2023).
- Técnica de Cornell: “Dividir el cuaderno en distintas sesiones y poner en una columna las palabras clave y en otra, las preguntas que me surjan de esas anotaciones” (E2_S9_Psicología). Consiste en dividir el papel en tres secciones: una columna para tomar notas, otra para resumir las ideas principales y un espacio en la parte inferior para hacer preguntas para el contenido. El principal propósito del método de Cornell es asistir a los estudiantes en la organización y resumen de la información de forma que facilite el proceso de aprendizaje y repaso (Rivera, 2023).
- Estudiar en grupo: “Compartir las ideas de cada uno” (E3_S7_Contaduría Pública).
- Lluvia de ideas: “Generar ideas que tengan que ver con el tema que estoy estudiando” (E5_S10_Psicología).

- RemNote: “Es una aplicación donde puedo crear flashcards de preguntas con opción de respuestas múltiples y eso me sirve para ir memorizando” (E7_S8_Psicología). Se autodenomina como una herramienta “todo en uno” y que reemplaza a Anki y a Quizlet ya que permite generar automáticamente flashcards desde los apuntes que se realizan en la aplicación (Almonacid, 2023).
- Auto explicación: “Hablarle frente al espejo sobre el tema” (E8_S3_Gestión en Ecología y Turismo). Explicar cómo se relaciona la información nueva con la información conocida, o explicar los pasos tomados durante la resolución de problemas (Dunlosky, 2013, como se citó en Almonacid, 2023).
- Transcribir: “Cuando el profesor envía el material de estudio de forma digital, yo lo escribo en mi cuaderno y así memorizo un poco” (E8_S3_Gestión en Ecología y Turismo).
- Ver videos (Técnica de aprendizaje visual): “Yo veo videos que tengan que ver con los temas de los cursos” (E20_S7_Administración en Salud).
- Escuchar audios (Técnica de aprendizaje auditivo): “Me gusta escuchar audios para ampliar la información que comparten los profesores” (E18_S1_Licenciatura en Matemáticas).

Tal como lo expresa Najarro (2020) los estudiantes que inician su formación universitaria se enfrentan al desafío de asimilar un conjunto mayormente nuevo de conocimientos y adaptarse al exigente ritmo del trabajo académico. Para ello existen muchas técnicas de estudio, cada una con sus propias ventajas y adaptadas a los diferentes estilos de aprendizaje. Los estudiantes entrevistados, a su vez de los programas académicos en Tecnología en Regencia de Farmacia, Psicología, Contaduría Pública, Gestión en Ecología y Turismo, Licenciatura en Educación Infantil y Licenciatura en Matemáticas; refieren que cada estudiante encuentre su técnica de estudio que se ajuste a su forma de aprender (S5,9,7,10,8,3,6,1).

A medida que los estudiantes universitarios avanzan en su trayectoria académica, enfrentan desafíos crecientes en los contenidos curriculares, lo que puede influir en la evolución de sus necesidades en cuanto a técnicas de estudio. En este sentido, se les consultó a los participantes de los programas académicos como Tecnología en Regencia de Farmacia, Psicología, Contaduría Pública, Gestión en Ecología y Turismo, Licenciatura en Educación Infantil, Administración de Empresas, Licenciatura en Matemáticas y Administración en Salud; si consideran que sus técnicas de estudio han cambiado desde el inicio de su formación académica. Las respuestas obtenidas revelaron un patrón consistente, ya que la mayoría de los estudiantes coincidieron en que sus

técnicas de estudio definitivamente han cambiado desde el inicio de sus carreras profesionales y justamente ese cambio, ha enriquecido su proceso de aprendizaje actual (S5,9,7,10,8,3,6,1).

A pesar de la evidencia, los estudiantes no solo expresaron un cambio en cuanto al uso de sus técnicas de estudio sino un proceso de adaptación de las mismas de acuerdo a sus propios estilos de aprendizaje. Por ejemplo, Javi expresa lo siguiente: “Cuando inicié en la universidad consideraba que, en realidad no estaba aprendiendo, no sabía que me funcionaba mejor hacer resúmenes y escuchar a otro compañero hablar del tema para aprender” (S6_Licenciatura en Educación Infantil). Lo anterior permite afirmar que, para optimizar el aprendizaje, es fundamental contar con herramientas de estudio efectivas, teniendo en cuenta que cada individuo necesita desarrollar técnicas adaptadas a sus propias fortalezas y necesidades cognitivas, dado que los enfoques de aprendizaje son inherentemente individuales (Guarín et al., 2020).

Por otro lado, cabe destacar que algunos estudiantes manifestaron que sus técnicas de estudio han permanecido constantes a lo largo de su formación académica, y que estas han sido efectivas y se han adaptado a sus estilos de aprendizaje (E14,15,19_S2,7_Derecho, Contaduría Pública). Esto sugiere que los estudiantes emplean sus habilidades cognitivas para organizar y gestionar su proceso de estudio, estructurando y planificando sus estrategias de aprendizaje, seleccionando y utilizando materiales de estudio efectivos, jerarquizando y priorizando los contenidos relevantes, y administrando su tiempo de estudio adecuadamente. Esto les permite diseñar un enfoque de estudio personalizado; es decir, adaptado a sus necesidades y objetivos, y les permite alcanzar su máximo potencial académico (Ramos, 2021).

En estos tiempos de la era digital, los profesores pueden enriquecer su práctica docente con materiales de expertos y estar actualizados con los últimos avances en su campo. Para lograrlo, se debe tener en cuenta que, la rápida evolución de la tecnología y la ciencia requiere una mentalidad abierta y flexible, capaz de adaptarse a los cambios y renovación constantes (Galván & Siado, 2021).

A pesar de que el futuro de la educación pueda estar marcado por cambios significativos, es importante considerar la perspectiva de Barnett (2001, como se citó en Núñez, 2022), quien destaca que la formación presencial y las charlas seguirán desempeñando un papel fundamental en el ámbito educativo. Esto se debe a que ofrecen beneficios únicos y valiosos en diversas prácticas áulicas, que no pueden ser completamente reemplazados por los avances tecnológicos. Teniendo en cuenta esa posición, es importante interrogarse si las técnicas de estudio tradicionales, inherentes

a ese modelo educativo, se siguen empleando en las aulas del siglo XXI. En ese sentido, se pregunta a los universitarios de la Seccional Bajo Cauca, ¿Cuáles son esas técnicas de estudio tradicionales que consideran han sido efectivas en su formación académica? Ellos mencionaron las siguientes:

- Resumen
- Ensayo
- Mapa mental
- Lluvia de ideas
- Subrayado
- Estudiar en grupo
- Mapa conceptual
- Releer
- Transcribir
- Fichas mnemotécnicas

Si bien los entrevistados son estudiantes del siglo XXI, se puede evidenciar que, aún en este tiempo de la era digital, siguen empleando técnicas de estudio tradicionales e inclusive, ellos las consideran efectivas en su proceso de formación académica. Por ejemplo, Gaby menciona “El resumen es una técnica que me ha funcionado y se adapta a mí” (S6_ Administración de Empresas). Al encontrar este tipo de respuesta, se puede confirmar que las técnicas de estudio tradicionales se siguen considerando efectivas y se ajustan al estilo de aprendizaje de cada uno de los estudiantes, las cuáles, nos atreveremos a decir que, mantendrán su valor y relevancia en la formación académica e incluso en una educación en constante cambio.

En conclusión, el conocimiento y la aplicación de técnicas de estudio efectivas es fundamental para el éxito en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. La importancia de que los estudiantes conozcan las técnicas de estudio radica en que, cada uno, tiene un estilo de aprendizaje único y emplear aquellas técnicas que se ajustan a las particularidades de cada estudiante, les permite alcanzar sus objetivos académicos (Crispín et al., 2011). Aunque las técnicas de estudio tradicionales han existido durante décadas, las respuestas de los entrevistados revelan que, siguen teniendo vigencia en el entorno educativo actual, por ende, es importante que tanto profesores como estudiantes reconozcan el valor de estas y las integren a su proceso de enseñanza-aprendizaje, incluso, pueden modificarlas teniendo en cuenta los estilos y ritmos de aprendizaje de cada individuo y así, podrán aprovechar al máximo sus beneficios.

6.2 El Aprendizaje y los Estilos de Aprendizaje en los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca

El aprendizaje tradicionalmente se ha concebido como un proceso receptivo, donde la información se adquiere a través de los sentidos (gusto, vista, oído, olfato y tacto). Sin embargo, actualmente se sostiene que este enfoque es insuficiente. La enseñanza debe orientarse hacia un aprendizaje integral, que trascienda la mera adquisición de información y permita a los estudiantes organizar, construir y relacionar nuevos conocimientos con sus experiencias previas, promoviendo así una comprensión más profunda y significativa (Crispín et al., 2011).

Teniendo en cuenta lo anterior, se consulta sobre lo que comprenden por aprendizaje los estudiantes de los programas existentes en la Seccional Bajo Cauca, como Psicología, Gestión en Ecología y Turismo, Licenciatura en Educación Infantil, Tecnología en Regencia de Farmacia, Administración de Empresas, Derecho, Contaduría Pública y Licenciatura en Matemáticas. La mayoría de los entrevistados manifestaron que el aprendizaje es un proceso dinámico y personalizado mediante el cual, los individuos adquieren conocimientos, experiencias y habilidades a través de la absorción y procesamiento de información. Este proceso implica no sólo la adquisición de conceptos y datos, sino también el desarrollo de nuevas formas de pensar, la resolución de problemas y la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos en contextos diversos, con el fin de superarse personal y profesionalmente, para así enfrentar los desafíos de la vida con creatividad y criticidad (S9,3,6,2,7).

Las respuestas de los estudiantes entrevistados, reconocen que el aprendizaje es un proceso multifacético que se ve influenciado por factores como la motivación, la experiencia previa, las preferencias de cada individuo, haciendo énfasis en la singularidad y diversidad en los procesos de aprendizaje. Asimismo, las investigaciones revisadas sobre los estilos de aprendizaje proponen que los seres humanos poseen diversos estilos, los cuáles se fundamentan en características biológicas, emocionales, sociológicas y psicológicas. Así lo propone Alonso et al. (2002, como se citó en Ramos, 2021) al definir los estilos de aprendizaje como los “rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven de indicadores para establecer cómo los estudiantes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje” (p. 36). Por ello es fundamental que el profesor esté familiarizado con los diversos estilos de aprendizaje presentes en sus estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Teniendo en cuenta que los universitarios de la Seccional Bajo Cauca plantearon la singularidad como un aspecto importante en el proceso de aprendizaje, se indaga por el concepto de estilos de aprendizaje y cuáles conocen. Durante las entrevistas se obtuvieron respuestas llamativas y repetitivas, por ejemplo, Simón definió los estilos de aprendizaje como “esa teoría de que distintas personas aprenden de distintas maneras” (S9_Psicología). Considerando que cada estudiante posee un estilo de aprendizaje único, la identificación y reconocimiento de estos estilos es fundamental para diseñar entornos educativos personalizados y flexibles, que integren estrategias didácticas adaptadas a las necesidades individuales. Esto permite facilitar la construcción efectiva del conocimiento, fomentar la autonomía y desarrollar la habilidad esencial de aprender a aprender, promoviendo así una educación inclusiva y eficaz (Polo et al., 2022).

Otra respuesta destacada es la de Yenni, pues entiende que los estilos de aprendizaje son “la manera en que cada persona ve las cosas, pues no todas las personas tienen la misma capacidad para comprender y es ahí cuando los estilos de aprendizaje se adaptan a cada uno” (S7_Administración en Salud). Por ello, la identificación y detección de los estilos de aprendizaje de los estudiantes adquiere una importancia significativa, ya que proporciona valiosa información sobre las características y preferencias individuales de cada persona, revelando sus fortalezas y debilidades en el proceso de adquisición y construcción de conocimientos (Gómez et al., 2021).

Los resultados de las entrevistas revelan un acuerdo generalizado entre los participantes de los programas de Psicología, Contaduría Pública, Tecnología en Regencia de Farmacia, Gestión en Ecología y turismo, Licenciatura en Educación Infantil, Administración de Empresas, Licenciatura en Matemáticas, Derecho y Administración en salud, en cuanto a la conceptualización de los estilos de aprendizaje. Asimismo, cuando se les solicitó mencionar los estilos de aprendizaje específicos que conocen, citaron los siguientes: “escuchando”; “observando”; “entrando en contacto con el objeto”; “estudiando en compañía”; “lúdicos”; “pedagógicos”; “cambiando de espacios”; “escribiendo”; “repitiendo”; “leyendo en voz alta”; “dibujando” (S9,7,5,10,3,8,6,1).

Por otro lado, en el contexto del aprendizaje y sus estilos, es fundamental reconocer que cada individuo juega un papel activo en su propia formación, asumiendo el control y la responsabilidad de su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, resultó esencial explorar la perspectiva de los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca respecto a la autonomía en el aprendizaje, pues son ellos quienes mejor comprenden sus necesidades y preferencias en este proceso. Durante las entrevistas, encontramos respuestas como las de Simón, que menciona que “ser autónomo en el aprendizaje

significa que yo mismo estoy marcando el recorrido del aprendizaje que quiera adquirir” (S9_Psicología). Este concepto que da el estudiante, está relacionado con lo planteado por Crispín et al. (2011), pues mencionan que el aprendizaje es una experiencia individual y única, donde cada persona se encarga de construir su propio conocimiento y entendimiento a través de un proceso continuo y dinámico, el cual implica una transformación gradual y duradera en las capacidades, actitudes y comportamientos de los individuos, quienes integran y aplican sus nuevos conocimientos en su vida diaria.

Del mismo modo, respuestas de algunos estudiantes en relación a la autonomía en el aprendizaje, como es el caso de Josías, señala que este proceso implica “ser más introspectivo, es decir, que el conocimiento lo adquiere cada persona con sus propias facultades, con sus propios medios, con aquello que cuenta para aprender” (S5_Tecnología en Regencia de Farmacia). Lo anterior pone de manifiesto que este tipo de estudiantes poseen habilidades para aprender de manera autónoma, caracterizadas por la capacidad de seleccionar recursos adecuados, la definición de objetivos claros y la autoevaluación y reflexión continua. Esto demuestra su capacidad para tomar el control de su propio proceso de aprendizaje, asumiendo la responsabilidad de su formación y desarrollo. Algo similar expresan Crispín et al. (2011) al mencionar que, es fundamental comprender cómo nuestra configuración personal influye en nuestro estilo de aprendizaje y cómo podemos aprovechar al máximo nuestras fortalezas para lograr un proceso de aprendizaje integral y equilibrado. Además, es crucial reconocer y asumir la responsabilidad que tenemos en la gestión de esos factores, para así tomar el control de nuestro propio aprendizaje y optimizar nuestros resultados.

Otra de las respuestas fue la de Yenni, quien resaltó que la autonomía en el aprendizaje es “no esperar que el docente enseñe, o que los estudiantes se queden simplemente con lo que el docente diga en el aula, sino que cada uno ponga de su parte y se proponga investigar más a fondo para comprender mejor las temáticas” (S7_Administración en Salud). Desde la respuesta de la estudiante, ella sugiere que es importante tener una actitud proactiva en cuanto al proceso de aprendizaje, pues se necesita iniciativa, motivación tanto interna como externa y responsabilidad para que el proceso sea efectivo.

En términos generales, los estudiantes entrevistados compartieron una comprensión común del concepto de autonomía en el aprendizaje, destacando que no requiere la dirección constante del profesor, sino que cada estudiante puede tomar las riendas de su propio ritmo y proceso de

aprendizaje. Finalmente, el aprendizaje autónomo, es un proceso educativo en el que los estudiantes toman la iniciativa en su propio aprendizaje, asumiendo la responsabilidad de establecer metas, seleccionar recursos y así evaluar su propio progreso.

Ahora bien, considerando que los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca han demostrado tener una comprensión de las implicaciones de la autonomía en el aprendizaje, se les pregunta si han creado alguna técnica de estudio que les funcione mejor de acuerdo con sus estilos de aprendizaje. La anterior premisa es el foco central de este estudio, donde se pretende indagar por esas otras técnicas de estudio que los estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca autogestionan dentro de su formación académica, permitiendo prepararlos para enfrentar desafíos futuros al desarrollar su capacidad para aprender de manera independiente.

Dentro de las técnicas de estudio mencionadas por los estudiantes de los distintos programas académicos existentes en la Seccional Bajo Cauca, encontramos respuestas como la de Facundo, quien nomina una técnica como “depuración de información”. La cual consiste en abrir mínimo tres fuentes de información (artículos, libros, bibliografías, etc) y de cada una de ellas, se van extrayendo los datos que sean de utilidad para lo que se está consultando y cuando se tenga toda la información recogida, se redacta un resumen, el cual tendrá en cuenta las diversas perspectivas de las fuentes escogidas (S5_Tecnología en Regencia de Farmacia).

Por otro lado, Simón manifiesta que utiliza “leer a destajo y luego por fragmentos” Esta consiste en leer de forma rápida un texto, luego, leer por fragmentos deteniéndose a pensar y reflexionar en las ideas centrales o aquella información que sea significativa. Si en el texto que se está leyendo, se citan distintos autores de forma constante, se crea un código de color para cada autor y se subrayan sus posiciones, citas o perspectivas. De esta manera, se tiene una visión global y se pueden poner a conversar los distintos puntos de vista inmersos en los textos (S9_Psicología).

En el caso de Juana, ella considera que ha creado dos técnicas diferentes y las describe de la siguiente manera: “Grabar audios en mi celular exponiendo los temas de las clases o lo que comprendí de ellas, luego los escucho y verifico si estoy en lo correcto al compararlos con los apuntes que tomé. También, genero debates académicos con mis compañeros para saber cuánto hemos aprendido de los contenidos de los cursos y qué cosas debemos mejorar o repasar. Durante estos debates me gusta utilizar ejemplos de la vida cotidiana para facilitar la comprensión de los temas y que mis compañeros entiendan mejor” (S6_Licenciatura en Educación Infantil).

Asimismo, Emilio se refiere cuando lee textos o fragmentos de texto, “Cuando necesito leer algo, cada 3 o 4 páginas resalto palabras claves en el texto, esas palabras las escribo aparte en una hoja y las retroalimento argumentando con mis propias palabras lo que quieren decir y, una vez termino de leer, leo las palabras claves y mi mente recuerda fácilmente los fragmentos del texto” (S7_Contaduría Pública). Y a su vez, Josías describe su forma de aprender: “Yo escribo en un tablero lo que tengo que aprender y lo repito durante un tiempo específico. Luego le tomo una foto al tablero y borro la información que escribí. Después trato de escribir todo lo que recuerde y lo comparo con la foto que tomé para mirar qué tanta información me grabé” (S5_Tecnología en Regencia de Farmacia).

Luego entonces, Vera describe su aprendizaje frente al espejo: “Lo que yo hago para darme cuenta de que realmente aprendí algo, es pararme frente al espejo y comenzar a hablarme a mí misma sobre la temática o la información que deba tener clara, de esa manera puedo repasar antes de exponer o hacer cualquier actividad que implique dar cuenta de los contenidos de los cursos” (S10_Psicología). De este mismo modo, Madison explica cómo es su aprendizaje con los textos: “A mí no me basta sólo con subrayar los textos, sino que agrupo fragmentos del texto por temas específicos y luego escribo cosas que considero relevantes sobre esas agrupaciones. Esto me permite volver de forma práctica a mis propias anotaciones y no tener que leer todo el texto nuevamente” (S10_Psicología).

Ahora bien, Joshua describe que su aprendizaje es visual: “Mi aprendizaje es muy visual, entonces si me toca leer un libro, lo primero que hago es buscar videos relacionados con la temática que tengo que leer. De esta manera, siento que cuando me acerco a esas lecturas que suelen ser tediosas, puedo tener un poco de claridad en cuanto al tema central” (S8_Psicología). Sin embargo, Yenni nos comenta cómo comprende sus lecturas académicas; “Creo que he adaptado una técnica a la forma en que yo aprendo. Entonces, cuando termino de leer cualquier texto, escribo todo lo que puedo recordar, pero con mis propias palabras y desarrollando ideas o comentarios al respecto. Esto me ayuda a comprender más las lecturas” (S7_Administración en Salud).

Otra manera de estudio encontrada en el área de las Matemáticas, descrita por Leo es: “Yo estudio con mis compañeros de clase todos los ejercicios matemáticos. Entonces, cada uno trata de resolver el mismo ejercicio en su cuaderno y cuando todos terminan, se pregunta si algún compañero no lo pudo resolver y se le explica. Luego, cada uno pasa al tablero y debe resolver el ejercicio mientras lo va explicando a todos los compañeros como si fuera el profesor. Al final

hacemos una retroalimentación en conjunto y esto nos sirve para comprender los problemas matemáticos” (S1_Licenciatura en Matemáticas). Por otro lado, Javi describe su forma de estudiar: “Yo pongo a un compañero que me hable con sus propias palabras sobre las temáticas y así se me facilita comprenderlas y, en el caso de las lecturas, me funciona poner el documento en PDF e inmediatamente seleccionar la opción de lectura en voz alta de la aplicación” (S6_Licenciatura en Educación Infantil).

Sumado a lo anterior, Mario crea un glosario temático, el cual consiste en organizar una carpeta en el computador, como si fuera una base de datos y se personaliza de acuerdo a los gustos (colores, tipo de fuente, por fechas, etc). La carpeta debe contener documentos que funcionaron durante la formación académica o que el estudiante pueda necesitar en un futuro, en este caso, el estudiante tiene artículos, leyes, normativas, jurisprudencia y temas relacionados con su carrera profesional. De esta manera, cuando el estudiante necesita una información de carácter urgente, la tiene a la mano (S7_Derecho).

Es destacable que muchas de las formas de aprendizaje descritas por los estudiantes, coinciden con las técnicas de estudio tradicionales documentadas en la literatura científica, no obstante algunos estudiantes han adaptado y personalizado estas técnicas de estudio de acuerdo a sus propias necesidades y estilos de aprendizaje, lo cual sugiere que, han ido adquiriendo durante su formación académica, capacidades para apropiarse de las técnicas de estudio establecidas, analizar sus propias fortalezas, debilidades y desarrollar una conciencia sobre sus procesos de aprendizaje. Lo anterior, es un indicador claro de autonomía en sus procesos formativos. En este sentido, es coherente lo planteado por Crispín et al. (2011) cuando manifiestan que, es fundamental que los estudiantes reflexionen sobre su propia experiencia de aprendizaje, de manera que puedan desarrollar una conciencia metacognitiva que les permita identificar cuándo y cómo aplicar estrategias específicas, comprender por qué una estrategia es más efectiva que otra en contextos determinados, evaluar y ajustar su enfoque de aprendizaje de manera continua.

A través de la siguiente pregunta, se pretende indagar con los estudiantes entrevistados de la Seccional Bajo Cauca sobre la distribución de responsabilidades en el proceso de aprendizaje entre profesor y estudiante: ¿Considera usted que los docentes tienen la responsabilidad de dar a conocer las técnicas y hábitos de estudio o, esta responsabilidad también lo incluye a usted como estudiante? En relación a esta pregunta, la mayoría de los estudiantes coincidieron con el planteamiento que hace De León (2021) al manifestar que, el hecho de no utilizar técnicas de estudio adecuadas es

principalmente responsabilidad del estudiante, sin embargo, el docente tiene un papel fundamental en apoyar y guiar a sus alumnos. Cuando un docente observa que sus estudiantes están teniendo dificultades en su curso, es su deber hacer una pausa y compartir sus conocimientos sobre técnicas de estudio efectivas, incluyendo aquellas que le funcionaron durante su propia formación académica. Desde la perspectiva de los estudiantes entrevistados de las distintas carreras existentes en la Seccional Bajo Cauca, a saber: Tecnología en Regencia de Farmacia, Psicología, Gestión en Ecología y Turismo, Contaduría Pública, Licenciatura en Educación Infantil, Administración de Empresas, Derecho, Licenciatura en Matemática y Administración en Salud; la responsabilidad por el conocimiento de las técnicas y los hábitos de estudio se distribuye equitativamente entre el estudiante y el profesor, considerando que ambos tienen un 50% de responsabilidad en este proceso (S5,9,10,3,8,6,2,7,1).

Desde otro punto de vista, otros dos estudiantes coincidieron con la afirmación que hacen Crispín et al. (2011) al expresar que, muchos docentes suponen que, al ingresar a la universidad, los estudiantes ya han desarrollado la capacidad de aprender de manera autónoma. Sin embargo, algunos profesores consideran que su función se limita a transmitir el contenido de la materia, dejando la responsabilidad del aprendizaje exclusivamente en manos de los alumnos, lo que implica que no tienen la obligación de proporcionar orientación adicional en el proceso de aprendizaje. En el caso de Eduardo, él afirma “Los profesores no tienen esa responsabilidad, aunque sería muy bueno recibir esa instrucción de cómo poder estudiar, pero, la responsabilidad total recae en el estudiante” (S8_Psicología). Algo similar menciona Javi: “La responsabilidad recae sobre el estudiante, debido a que, él mismo es el que se conoce y va a adoptar la técnica de estudio que mejor le funcione” (S6_Licenciatura en Educación Infantil).

En síntesis, el conocimiento del proceso del aprendizaje y los estilos de aprendizaje es esencial para los estudiantes universitarios y sus profesores, pues al comprender cómo aprenden, ambos pueden desarrollar estrategias efectivas para mejorar el proceso formativo durante la carrera, lo cual podría conducir a una educación personalizada y de alta calidad. En palabras de Ramos (2021): Para maximizar el potencial de aprendizaje de los estudiantes es esencial trabajar en la comprensión y aplicación de los estilos de aprendizaje. En la actualidad, donde la eficiencia y eficacia en la educación son primordiales, los docentes deben enriquecer su conocimiento sobre las diversas formas en que los estudiantes aprenden. Esto permitirá diseñar estrategias y metodologías innovadoras que se adapten a las necesidades individuales y mejoren los resultados académicos.

6.3 El rendimiento y la formación académica en los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca

La formación académica es el proceso mediante el cual, una persona adquiere conocimientos, habilidades y destrezas a través del estudio sistemático en Instituciones Educativas. La Universidad del Rosario (2017) define la formación académica como un conjunto de conocimientos adquiridos, los cuales son una herramienta para consolidar las competencias del individuo. Dicho de otra manera, la formación académica no se debería considerar únicamente como la adquisición de información o la obtención de títulos. Más bien, forma parte de un proceso de desarrollo intelectual, lo cual, le permite al educando “tener la capacidad de expresar lo que ha aprendido a lo largo del proceso formativo, y lo hará cuando se enfrente a los desafíos de la vida dando soluciones a los problemas que se le presenten” (De León, 2021, p. 26).

Considerando las definiciones previamente expuestas, se busca indagar entre los estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca, su concepto y comprensión de la formación académica, con el objetivo de explorar su percepción sobre este proceso fundamental en su etapa formativa. Al respecto Gaby menciona: “la formación académica es formarse en conocimientos relacionados con la carrera profesional que elegiste, para luego ponerlos en práctica en la vida laboral” (S6_Administración de Empresas). La respuesta de esta estudiante es coherente con el planteamiento que hace De León (2021) puesto que, no se queda exclusivamente en la adquisición de saberes, sino que trasciende al escenario práctico donde cada profesional asume diversos retos y desarrolla habilidades que le permiten desenvolverse en el quehacer de su profesión.

Otra respuesta similar fue dada por Jacob, quien definió la formación académica como “toda aquella información que uno absorbe, que va como estructurada y encaminada hacia el ámbito del crecimiento profesional y proyectada para la vida laboral” (S3_Gestión en Ecología y Turismo). Esta forma de ver la formación académica, hace alusión al papel fundamental que tiene el proceso de enseñanza-aprendizaje de cada estudiante universitario, debido a que debe centrarse en el desarrollo integral de los estudiantes, fomentando un aprendizaje activo y significativo que les permita integrar nuevos conocimientos con sus experiencias previas y construir su propio entendimiento. De esta manera, los estudiantes desarrollarán habilidades de pensamiento crítico y reflexivo, regularán sus motivaciones y emociones, encontrarán sentido y propósito en su aprendizaje y podrán aplicar sus conocimientos en diversos contextos y situaciones. Esto implica

un enfoque educativo que priorice la construcción activa de conocimiento, la reflexión y la aplicación práctica, buscando el desarrollo holístico de los estudiantes en aspectos cognitivos, emocionales y sociales (Crispín et al., 2011).

Por otro lado, estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca pertenecientes a los programas de Contaduría Pública, Tecnología en Regencia de Farmacia, Psicología, Licenciatura en Educación Infantil, Derecho, Licenciatura en Matemáticas y Administración en Salud; concuerdan en sus perspectivas sobre la formación académica, porque, la definen como los conocimientos que son impartidos en las aulas de clase, los cuales, se componen de contenidos curriculares (S7,5,10,8,6,3,2,1). La perspectiva sobre la formación académica que presentan estos estudiantes, discrepa del planteamiento teórico desarrollado inicialmente por De León (2021), que sugiere que los estudiantes no necesariamente llevan consigo una comprensión integral de la formación académica cuando se enfrentan a la praxis profesional. En cambio, se enfocan principalmente en los contenidos informativos transmitidos durante su etapa lectiva, sin considerar la aplicación práctica y la integración de conocimientos en contextos reales.

En otro orden de ideas, en el contexto de la formación académica universitaria, el rendimiento académico emerge como un concepto esencial, aunque controvertido, debido a la variedad de perspectivas y definiciones que lo rodean. El rendimiento académico puede ser definido como la evaluación integral de las competencias y habilidades adquiridas por el estudiante durante su formación académica, así como su capacidad para responder a los estímulos educativos. Este concepto se erige como un indicador fundamental para los profesores, ya que permite asegurar la calidad de la enseñanza en todos los niveles educativos. En particular, cobra especial relevancia en la educación superior, donde se considera un factor clave para medir el éxito estudiantil y la efectividad de los programas académicos (Estévez, 2015, como se citó en De León, 2021).

Con el objetivo de profundizar en la comprensión de este concepto desde la perspectiva estudiantil, se indaga a los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca sobre sus definiciones y concepciones acerca del “buen rendimiento académico”. Esto con el fin de comprender sus posturas en relación a la forma en que se evalúan los procesos académicos. En ese orden de ideas, Josías expresa que “independientemente de la nota, el rendimiento académico debería ser valorado desde el esfuerzo que hace el estudiante por aprender algo” (S5_Tecnología en regencia de Farmacia). Esta respuesta del estudiante no se queda únicamente en una comprensión relacionada con el aspecto numérico, sino que hace alusión a lo expresado por Crispín

et al. (2021) al mencionar que, el rendimiento académico va más allá de las calificaciones, pues abarca una serie de dimensiones fundamentales que reflejan la dedicación y el compromiso del estudiante. Entre estas, se destacan la responsabilidad en la entrega oportuna de tareas, el compromiso con la asistencia regular y la participación activa en clases, así como una actitud positiva y motivada hacia la materia de estudio y un comportamiento adecuado y respetuoso en el entorno académico.

En ese mismo sentido, Madison expresa lo siguiente: “yo creo que el rendimiento académico tiene que ver con qué tan dispuesto estoy a aprender, porque no muchas veces uno saca una buena nota, pero eso no define el conocimiento. Para mí, el estar interesado en conocer el porqué de las cosas y volver sobre los temas para reforzarlos, creo que eso es un buen rendimiento académico” (S10_Psicología). Este concepto que da la estudiante entrevistada, tiene relación con un aspecto fundamental en el proceso de aprendizaje y es la motivación. No en vano Pasache (2021) afirma que el rendimiento académico está condicionado por una compleja interacción de factores externos e internos que influyen en su desempeño. Entre los factores externos, se destacan la calidad de la enseñanza, el entorno familiar, las condiciones socioeconómicas, el clima institucional y la estructura curricular, entre otros. Por otro lado, las variables internas, de naturaleza psicológica, juegan un papel fundamental, incluyendo la personalidad, las habilidades sociales, la inteligencia, la motivación y la autoestima. Además, la actitud del estudiante hacia la asignatura específica, su nivel de compromiso con las actividades académicas y su motivación intrínseca también son aspectos internos claves que impactan en su rendimiento académico.

Por otra parte, estudiantes de la Seccional Bajo Cauca de los programas como Psicología, Gestión en ecología y turismo, Derecho y Licenciatura en Matemáticas; tienen una perspectiva diferente en relación al “buen rendimiento académico”. Para ellos las calificaciones numéricas son un indicador clave del aprendizaje, lo que implica que la evaluación del rendimiento se centra principalmente en la obtención de notas altas (S8,3,2,1). Lo anterior, hace referencia a lo expuesto por Najarro (2020) cuando expresa que, el rendimiento académico constituye un parámetro clave del nivel de conocimientos, habilidades, destrezas, competencias y actitudes adquiridos por los estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este indicador se deriva de los procesos de evaluación continua y se cuantifica mediante una calificación numérica, que refleja el grado de logro alcanzado por el estudiante en relación con los objetivos y estándares establecidos.

En el contexto de la formación académica, es importante analizar el rol del profesor a lo largo del tiempo. Por esta razón, se les consulta a los estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca lo siguiente: ¿Qué tipo de docente requieren los estudiantes del siglo XXI? Ante esta pregunta, Emilio expresa; “Desde mi perspectiva, siento que los profesores deberían adquirir más conocimientos acerca de las herramientas informáticas que se nos están presentando ahora, porque son cosas que en un futuro van a ser muy necesarias y tenemos que acoplarnos a eso y, hay profesores que, en vez de apoyarse en esas herramientas, nos dicen que no las usemos” (S7_Contaduría Pública). La respuesta de este estudiante universitario, hace referencia al planteamiento que hacen Loo & Alarcón (2021) cuando manifiestan que, es fundamental que los docentes se aventuran más allá de sus métodos habituales de enseñanza, que busquen formas de implementar estrategias metodológicas innovadoras y que experimenten su efectividad en la práctica.

En ese mismo sentido, Madison expresa “Necesitamos docentes que estén como muy abiertos a emplear o incluso, ingeniarse nuevas formas de enseñar, porque, esta es una generación que todo el tiempo es con la tecnología y, si son clases magistrales, se vuelve aburrido porque los estudiantes no nos sentimos involucrados” (S10_Psicología). Este comentario, da cuenta del deseo que tienen los estudiantes del siglo XXI, de contar con profesores que implementen nuevas prácticas educativas e involucren las herramientas tecnológicas en su praxis, pues aunque puede ser beneficioso que los profesores se inspiren en metodologías de enseñanza exitosas en el pasado, replicarlas sin adaptarlas a las exigencias actuales, puede ser contraproducente porque, pueden no responder a las necesidades específicas del grupo de estudiantes (Núñez, 2022).

De manera similar, Abigail hace un comentario sobre lo que se espera de los profesores del siglo XXI: “Necesitamos maestros comprensivos, que le permitan a cada estudiante aprender de la manera que más le funcione y que utilice mucho las TIC’S. Además, sus formas de enseñar deberían ser más lúdicas” (S3_Tecnología en Regencia de Farmacia). En ese orden de ideas, Núñez (2022) resalta que, en la actualidad es imprescindible que los profesores universitarios sean competentes en el uso y manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, ya que estas herramientas permiten establecer una conexión efectiva con los estudiantes que se están formando en un entorno digital.

Por otro lado, los estudiantes entrevistados, no sólo resaltan la necesidad de incorporar las nuevas tecnologías en la enseñanza, sino que también destacan la brecha existente entre la

educación tradicional y sus necesidades contemporáneas, subrayando la urgencia de renovar los métodos educativos para estar en sintonía con su realidad actual. De acuerdo con lo anterior, Facundo refiere: “Yo creo que se requiere un docente que sea versátil, es decir, que no venga con lo tradicional de traer el libro grande, el taller, todo escrito, sino que presente imágenes, videos y, sobre todo, que te lleve a ti a generar nuevos conocimientos sobre los temas” (S5_Tecnología en Regencia de Farmacia). El comentario de este estudiante parece indicar que, a pesar de la abundante literatura científica sobre las mejores prácticas metodológicas docentes y la necesidad de alinearlas con las expectativas actuales, existe una realidad persistente: muchos profesores mantienen enfoques tradicionales y ortodoxos, donde la resistencia al cambio está influenciada más por factores emocionales que por consideraciones cognitivas, impidiendo la renovación de sus métodos (Santos, 1994, como se citó en Núñez, 2022).

Lo mencionado anteriormente, subraya la necesidad de integrar innovaciones en la educación tradicional para abordar integralmente el desarrollo del alumnado. Al hacerlo, se puede superar el enfoque obsoleto y limitante en las aulas, y lograr una formación efectiva de líderes capaces de enfrentar los desafíos emergentes (Green, 2013, como se citó en Núñez, 2022). Teniendo en cuenta la anterior afirmación, se les solicita a los estudiantes universitarios de la Seccional Bajo Cauca sus opiniones con respecto a la siguiente situación: hay un docente que se reinventa en sus prácticas educativas y adapta su metodología de enseñanza a los diversos estilos de aprendizaje de sus estudiantes, pero sus alumnos no son responsables con su proceso de aprendizaje y no aprovechan los recursos que imparte el docente.

En el caso de Deimer, él expresa: “Aunque el docente haga todo lo posible para adaptarse a las necesidades de los estudiantes, si estos no están motivados o interesados en su propio aprendizaje, no aprovecharán esos recursos” (S7_Contaduría Pública). Esta respuesta del estudiante, es coherente con lo expresado por Guerrero et al. (2020) cuando menciona que, a pesar de que el docente asume la gran responsabilidad de instruir, motivar y reinventarse en sus prácticas, implementando estrategias innovadoras para captar la atención de sus alumnos, existe un desafío persistente: los estudiantes, especialmente los milenios, no siempre se apropian de estas estrategias pedagógicas, presentando inconsistencias en su compromiso y aprovechamiento de las mismas.

De manera similar, Joshua refiere: “Veo como una falta de motivación, entonces más allá de las técnicas de estudio que se puedan impartir, el profesor debe preguntarse por qué los estudiantes no están motivados a ser receptivos y optimizar su aprendizaje” (S8_Psicología). En relación al

aspecto motivacional de los estudiantes, Meroño et al. (2021) plantean que, éstos ingresan al aula con una disposición natural para aprender, pero para mantener y fortalecer esta actitud, se requiere una motivación constante, tanto interna como externa. La motivación externa desencadena una variedad de acciones que fomentan la creatividad, la exploración, el descubrimiento, la innovación y la resolución de problemas. Por lo tanto, para alcanzar resultados educativos óptimos, es fundamental emplear propuestas y estrategias que despierten el interés y significado en el proceso de aprendizaje.

Asimismo, Leo manifiesta: “Me parece una situación grave, porque el docente está buscando remodelar sus prácticas, buscando diferentes metodologías para que a sus estudiantes les vaya bien en su rendimiento académico. Sin embargo, uno puede pensar que, puede que la metodología no sea del interés de los estudiantes o que no les importe lo que el docente quiere enseñarles” (S1_Licenciatura en Matemáticas). Considerando las opiniones expuestas, se destaca un elemento común: las inconsistencias en la actitud y el compromiso de los estudiantes. Esto sugiere que, a pesar de las quejas estudiantiles sobre las clases magistrales y los esfuerzos docentes por innovar en relación a sus métodos de enseñanza, los alumnos no siempre demuestran la disposición necesaria para recibir y aplicar efectivamente lo que se les enseña.

En síntesis, la formación académica y el rendimiento académico son conceptos fundamentales que todo estudiante universitario debe comprender, pues les permitirá establecer metas claras y realistas en sus procesos de aprendizaje. También es importante que los profesores se adapten a las nuevas exigencias de la educación actual y aprendan nuevas formas de enseñar que sean relevantes para los estudiantes de hoy. Del mismo modo, es fundamental que los estudiantes tengan una actitud receptiva ante la guía de los docentes. Esto significa estar dispuestos a aprender, a escuchar y a recibir retroalimentación constructiva. En este sentido, tanto profesores como estudiantes deben trabajar juntos para crear un entorno de aprendizaje dinámico y colaborativo que prepare a los jóvenes para enfrentar los desafíos del futuro.

7 Discusión

Este capítulo corresponde a la interpretación de los resultados descritos en el apartado de los resultados, donde se exponen los hallazgos relevantes de la información recopilada, se presenta la discusión haciendo una valoración del trabajo investigativo en relación con la pregunta de investigación, objetivo general, objetivos específicos y marco teórico. Esta investigación exploró las técnicas de estudio que los estudiantes de la Universidad de Antioquia-Seccional Bajo Cauca han creado de manera autónoma durante su formación académica, así como su efectividad en el rendimiento académico.

Los estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca han descrito muchas formas de aprendizaje que coinciden con las técnicas de estudio tradicionales documentadas en la literatura científica, es decir, no han creado nuevas técnicas de estudios de manera autónoma, no obstante, algunos de ellos han adaptado estas herramientas y las han personalizado para aprender de manera más efectiva que les funcionan de acuerdo a sus propias necesidades y estilos de aprendizaje. Ejemplo de ellas son: La "depuración de información," "leer a destajo y luego por fragmentos," "grabar audios explicativos," "glosarios temáticos digitales," "ejemplos de la vida cotidiana," y "debates académicos" ayudando a organizar la información y facilitando la comprensión de los temas siendo parte de su aprendizaje autónomo y creativo.

El análisis de las técnicas de estudio y estilos de aprendizaje entre los estudiantes muestra una postura adaptativa del proceso de enseñanza-aprendizaje. La capacidad de los estudiantes para identificar y aplicar técnicas de estudio que se ajusten a sus estilos de aprendizaje individuales muestra autonomía y metacognición, ayudando a crear conexiones entre los conceptos aprendidos, lo que facilita su retención en la memoria a largo plazo. Este hallazgo concuerda con lo planteado por Crispín et al. (2011) y Gómez et al. (2021), quienes subrayan la importancia de la reflexión y autoevaluación en el aprendizaje. Este proceso no solo implica buscar maneras de aprender, sino también gestionar y evaluar el propio aprendizaje de manera integral, planificando, implementando y autoevaluándolo para un aprendizaje eficaz.

Es importante destacar que, los resultados de esta investigación señalan técnicas de estudio adaptadas a las necesidades específicas de los programas académicos entrevistados (Ciencias Sociales y Humanas, Ciencias Exactas y Naturales, Ciencias Políticas, Ciencias Farmacéuticas y Alimentarias, entre otras) y la elección de las mismas depende de varios factores, como: estilo de

aprendizaje, materia y el objetivo de la sesión de estudio propuesta por el profesor en clase. Si bien, el uso de herramientas digitales no está limitado a un tipo específico de carrera, los entrevistados buscan adaptar herramientas digitales para su aprendizaje en la comprensión de nuevos conceptos y/o contenidos, pasando por elaborar un mapa conceptual a lápiz hasta utilizar alguna aplicación digital y/o recurso digital para su elaboración; mientras que unos prefieren métodos más tradicionales, así como técnicas que se basen en la escritura y la reflexión, otros estudiantes prefieren técnicas más visuales y auditivas. La diferencia significativa radica en cómo estas herramientas se integran y aplican según las necesidades específicas de cada disciplina académica y los estilos de aprendizaje individuales. Es así como las herramientas digitales complementan y favorecen las técnicas de estudio tradicionales.

Del mismo modo, la diversidad y personalización de las técnicas de estudio tradicionales han demostrado ser eficaces en el rendimiento académico, permitiéndole a los estudiantes no solo adquirir la información, sino también comprender y aplicar esos conocimientos de una manera profunda, es así como los testimonios de los estudiantes universitarios señalan que estas técnicas adaptadas les permiten enfrentar los desafíos académicos que se les presenten con mayor confianza y herramientas necesarias. Además, este estudio muestra que, aunque las técnicas tradicionales como los resúmenes, la lectura y los mapas conceptuales siguen siendo efectivas y muy populares, hay un valor significativo en personalizar estas técnicas para adaptarse mejor a los estilos de aprendizaje individuales, para esto es importante que los estudiantes sean conscientes de sus propias preferencias o gustos y capacidades para seleccionar y aplicar las técnicas que a ellos les funcionen.

Por otro lado, la motivación y el interés del estudiante, la responsabilidad compartida entre profesores y estudiantes en el aprendizaje, es otro aspecto clave que se destacó en las respuestas de los entrevistados. El rol del profesor trasciende de la simple transmisión de conocimientos y se extiende a la creación de ambientes de aprendizaje estimulantes, a la guía de los estudiantes en su desarrollo integral y a la evaluación de sus logros, siendo estos provocados a través de sus métodos, agentes dinámicos, innovadores, flexibles, lúdicos y participativos, mientras que los estudiantes deben estar activos, comprometidos y motivados para aprovechar al máximo las oportunidades de aprendizaje.

En la relación profesor-estudiante, habrá de alguna manera desafíos y retos constantes en cuanto a la misma diversidad en la formación del sujeto como estudiante en formación, sin

embargo, la invitación es revisar las prácticas de enseñanza-aprendizaje en los procesos formativos dentro y fuera del aula, en relación a las actividades educativas, la selección de contenidos, los recursos y las estrategias adecuadas para lograr los objetivos de aprendizaje. Siendo además los estudiantes actores partícipes y activos de su propia curiosidad, creatividad y desarrollo de pensamiento crítico. En este binomio, el profesor es un orientador en el proceso de aprendizaje del estudiante, en cuanto al acompañamiento de un apoyo personalizado, de retroalimentación y propiciador de buscar que este alcance su máximo potencial, reconociendo sus logros y fomentando la perseverancia.

Lo anterior, exige además el aprendizaje continuo de ambas partes en cuanto al desarrollo de habilidades tecnológicas, permitiendo integrarlas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y hacer las clases más dinámicas e interactivas, sumadas con las técnicas de estudio tradicionales, demostrando la capacidad de los estudiantes para combinar lo mejor de ambos enfoques, generando un aprendizaje eficaz y duradero. Este paso hacia técnicas de estudio personalizadas y la capacidad de adaptarse a nuevas metodologías es crucial en un entorno educativo que evoluciona de manera rápida en tiempos de era digital.

Por lo que respecta al rendimiento académico, entendido de una manera integral, permite una evaluación más completa del proceso formativo. El esfuerzo, la dedicación y el compromiso de los estudiantes le agrega una dimensión más humana al concepto de rendimiento académico, alejándose de una visión exclusivamente numérica. Este enfoque destaca la importancia de factores internos como la motivación y el interés por aprender, tal como lo mencionan Pasache (2021) y Najarro (2020).

Por consiguiente, los estudiantes del siglo XXI demandan que haya una renovación en las prácticas docentes, esperando que sus profesores implementen las tecnologías y metodologías innovadoras que respondan a sus necesidades contemporáneas. Sin embargo, la falta de compromiso y motivación por parte de algunos estudiantes puede limitar el éxito de estas innovaciones, mostrando la importancia de implementar estrategias que fomenten la motivación y el interés en el aprendizaje, como señalan Guerrero et al. (2020) y Meroño et al. (2021). La motivación, el compromiso y la responsabilidad de los estudiantes son factores esenciales que pueden influir en la eficacia de las técnicas de estudio y las metodologías docentes. No obstante, es importante señalar que, sin la disposición y el interés de los estudiantes, incluso las técnicas de estudio más innovadoras pueden ser insuficientes, dicho de otro modo, se reconoce la

responsabilidad mutua entre docentes y estudiantes, y una búsqueda por métodos de estudio eficaces que se adapten a las necesidades individuales y digitalización del siglo XXI.

En síntesis, se encuentra que las respuestas de los estudiantes muestran un cambio positivo en una mirada hacia el aprendizaje, pasando meramente de la memorización a la implementación de técnicas de estudio que apuntan a un aprendizaje sostenible y duradero. Los estudiantes reconocen la necesidad de investigar y profundizar en los temas más allá de las clases impartidas por los docentes, lo que demuestra una actitud proactiva hacia su educación. Igualmente, los entrevistados han mejorado sus técnicas de estudio a lo largo del tiempo, pasando de la memorización a métodos efectivos para ellos y personalizados, lo que puede generar un mejor aprendizaje.

8 Conclusiones

Después de desarrollar esta investigación, se presentan una serie de conclusiones fundamentadas en los resultados obtenidos, los objetivos que guiaron este proceso de indagación, así como las valiosas contribuciones que este estudio aporta tanto a la sociedad en general como a la comunidad universitaria. Este estudio ofrece una perspectiva enriquecedora sobre las técnicas de estudio que los estudiantes de la Universidad de Antioquia-Seccional Bajo Cauca han creado de manera autónoma durante su formación académica, así como su efectividad en el rendimiento académico.

El análisis de las respuestas de los estudiantes muestra cómo ellos comprenden de una manera multifacética el proceso de aprendizaje y el papel que desempeñan tanto los estudiantes como los docentes en él. Los estudiantes reconocen la importancia de aplicar técnicas de estudio, como la lectura, relectura, resúmenes, el uso de mapas conceptuales, entre otras, recalando estas como las técnicas populares más usadas por ellos para mejorar su rendimiento académico. También se resalta que, aunque los estudiantes no hayan creado alguna técnica de estudio nueva, muestran la importancia de personalizar estas técnicas según los estilos de aprendizaje individuales para poder beneficiarse de estas en su formación académica y profesional.

Se reconoce de manera evidente la autonomía en el aprendizaje, ya que los estudiantes entienden que deben ir más allá de lo que se enseña en el aula de clases, investigando y profundizando en los temas por su cuenta para que los puedan comprender completamente. En otras palabras, se vuelve necesaria esa actitud proactiva para su desarrollo académico y profesional.

Por otro lado, se confirma que las técnicas de estudio adecuadas están de manera directa relacionadas con el rendimiento académico. Los estudiantes que aplican estas técnicas de estudio pueden tener un mejor rendimiento en su formación académica. Los estudiantes de la Universidad de Antioquia - Seccional Bajo Cauca, utilizan una amplia variedad de técnicas de estudio, tanto tradicionales como innovadoras, adaptadas a sus estilos de aprendizaje individuales.

Los estudiantes del siglo XXI, buscan en el docente una integración de habilidades tecnológicas en el aula y la necesidad de adaptarse a un mundo en constante cambio. Sin embargo, también se presentan nuevas oportunidades para innovar y mejorar la práctica docente. Siendo parte de las tendencias actuales en la educación: adaptar actividades de enseñanza a las necesidades individuales de cada estudiante, fomentar el aprendizaje activo y colaborativo a través de proyectos

reales, utilizar las tecnologías digitales para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje y fomentar habilidades como la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración.

Las formas tradicionales de enseñar deben combinarse con ambientes de aprendizaje interactivos para mantener a los estudiantes interesados, fomentando la interacción entre los estudiantes, el trabajo en equipo y la resolución de problemas en grupo. Es esencial que los profesores se adapten a las necesidades contemporáneas y motiven a los estudiantes para asegurar el éxito académico, sin embargo, también es importante que los estudiantes sean protagonistas de su propio proceso de aprendizaje. Finalmente, la comunicación y la colaboración entre todos los actores del proceso educativo son esenciales para crear un entorno educativo de calidad.

9 Recomendaciones

En función de los resultados obtenidos, se derivan las siguientes recomendaciones clave para futuras acciones y mejoras:

- Orientar investigaciones que estén relacionadas con las técnicas de estudio en el ámbito local (municipio de Caucaasia Antioquia) debido a que, en los últimos cinco años, no se evidencian estudios relacionados con esta investigación en los repositorios digitales (Redalyc, Scielo, Dialnet, Science Direct, Biblioteca Digital Magisterio, Doaj, Clacso, Biblioteca Digital Mundial, Oxford Académica y Repositorio Universidad de Antioquia)
- Se sugiere replicar este estudio con una muestra más amplia y diversa de participantes para profundizar en los hallazgos y abordar la evolución constante de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC'S) que caracterizan la experiencia educativa del siglo XXI. Dado que las herramientas digitales y aplicaciones de estudio continúan evolucionando rápidamente, es esencial actualizar y expandir esta investigación para reflejar las necesidades cambiantes de los estudiantes en la era digital.

Referencias

- Aguirre, J. C., & Jaramillo, L. G. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 8(2), 51-74.
[https:// www.redalyc.org/pdf/1341/134129257004.pdf](https://www.redalyc.org/pdf/1341/134129257004.pdf)
- Almonacid, I. (2023). *Uso de técnicas de estudio según Dunlosky y su relación con rendimiento académico: Estudiantes de tercer año Medicina Humana - UNMSM* [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Medicina Humana.
- Balcázar, P., González, N., Gurrola, G., & Moysén, A. (2013). *Investigación cualitativa*. Consejo General Editorial. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/4641>
- Bello Guaje, C., & Romero Padilla, B. C. (2019). *Hábitos y técnicas de estudio en estudiantes de psicología y facultad de Ingeniería de la Fundación Universitaria del Área Andina en la ciudad de Valledupar-Cesar* [Trabajo de grado, Fundación Universitaria del Área Andina]. <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/4346>
- Boyano Moreno, J. T., & Mora Mérida, J. A. (2012). Algunos antecedentes históricos del concepto de memoria autobiográfica. *Revista de historia de la psicología*, 33(2), 47-60.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5450098>
- Cambridge University Press. (s.f). Formación. En Cambridge Dictionary en español. Recuperado el 18 de septiembre de 2024, de <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/espanol-ingles/formacion>
- Castillo López, M., Romero, E., & Mínguez, R. (2022). El método fenomenológico en investigación educativa: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(2), 241-267.
<https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.11>
- Cedeño Meza, J. G., Alarcón Chávez, B. E., & Mieles Vélez, J. C. (2020). Hábitos de estudio y rendimiento académico en los estudiantes de segundo nivel de psicología de la Universidad Técnica de Manabí. *Dominio de las Ciencias*, 6(2), 276-301.
<https://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1218>

- Colegio Estudio. (s.f). *Técnicas*. <https://colegio-estudio.es/actividades-escolares/trabajos-escolares/tecnicas/#:~:text=T%C3%A9cnica%20es%20un%20procedimiento%20o,0%20de%20cualquier%20otra%20actividad>
- Congreso de Colombia. (1994, 8 de febrero). *Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación*. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (4th ed.), Sage Publications. https://spada.uns.ac.id/pluginfile.php/510378/mod_resource/content/1/creswell.pdf
- Crispín Bernardo, M.L., Doria Serrano, M. C., Rivera Aguilera, A. B., De la Garza Camino, M. T., Carrillo Moreno, S., Guerrero Guadarrama, L., Patiño Domínguez, H., Caudillo Zambrano, L., Fregoso Infante, A., Martínez Sánchez, J., Esquivel Peña, M., Loyola Hermosilla, M., Costopoulos de la Puente, Y., & Athié Martínez, M. J. (2011). *Aprendizaje autónomo: orientaciones para la docencia*. Universidad Iberoamericana. <http://ri.ibero.mx/handle/ibero/2493>
- De León Lemus, C. E. (2021). *Las técnicas de estudio y el rendimiento académico de los maestrantes en docencia universitaria*. [Tesis de Maestría, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Centro Universitario de Occidente. <https://www.postgrados.cunoc.edu.gt/tesis/c5151ddf224f02507f9f3521f3aab9a94a8076a0.pdf>
- Enríquez Villota, M. F., Fajardo Escobar, M., & Garzón Velásquez, F. (2015). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito universitario. *Psicogente*, 18(33), 166-187. <https://doi.org/https://doi.org/10.17081/psico.18.33.64>
- Euroinova International Online Education. (17 de septiembre de 2024). *Conoce más sobre el uso de las tics en la educación*. <https://www.euroinova.com/blog/importancia-de-las-tecnicas-de-estudio#importancia-de-las-tecnicas-de-estudio>
- Galván-Cardoso, A. P., & Siado-Ramos, E. (2021). Educación tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante. *CIENCIAMATRIA*, 7(12), 962-975. <https://doi.org/10.35381/cm.v7i12.457>
- Gómez Ramírez, E., Calvo Soto, A. P., Chapal Chapal, L. Y., García Álvarez, A. (2021). Estilos de aprendizaje de estudiantes de fisioterapia de cursos básicos y prácticas formativas de

- una universidad en Colombia. *Educación Médica*, 22(1), 27-33.
<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.11.002>
- Guarín Muñoz, A., Hernández Marín, B. A., & Rendón Rendón, C. (2020). *Hábitos, técnicas de estudio y su relación con el rendimiento académico en un grupo de estudiantes de enfermería de la universidad católica de oriente en el semestre 2020-1* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Oriente]. Repositorio Institucional Universidad Católica de Oriente. <https://repositorio.uco.edu.co/jspui/handle/20.500.13064/637>
- Guerrero Cuentas, H. R., Herrera Tapias, B., Rueda Rojano, S., Borbua Baldiris, B., & Morales Ortega, Y. (2020). Estrategias pedagógicas propiciadoras del fomento lector en estudiantes de básica primaria. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales y Humanas*, 11(1), 46-57.
<https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.201101.04>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*, (6ª Ed.). McGraw-Hill.
- Hernández, U. R. (2022). Análisis de las técnicas de estudio en estudiantes universitarios de enfermería de nuevo ingreso. *Visión Antataura*, 6(1), 8-27.
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/225/2253327001/>
- Ibarra Sáiz, M. S., González Elorza, A., & Rodríguez Gómez, G. (2022). Aportaciones metodológicas para el uso de la entrevista semiestructurada en la investigación educativa. *Revista Científica Hallazgos21*, 7(1), 52-60.
<https://doi.org/10.6018/rie.546401>
- Instituto Europeo de Posgrado. (16 de agosto de 2023). *¿Qué es el método Pomodoro? Origen, beneficios y aplicación*, Blog IEP:
https://iep.edu.es/que-es-el-metodo-pomodoro/#%C2%BFQue_es_la_tecnica_Pomodoro
- Instituto Europeo de Posgrado. (17 de marzo de 2022). *Método Feynman: Descubre cómo funciona esta técnica de estudio*, Blog IEP: <https://iep.edu.es/metodo-feynman-tecnica-de-estudio/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20m%C3%A9todo%20Feynman,a%20todo%20tipo%20de%20p%C3%ABblico>
- Ley 1581 de 2012. Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales. Diario Oficial No. 48.587, 17 de octubre de 2012.

- Loor, K. K., & Alarcón Barcia, L. A. (2021). Estrategias metodológicas creativas para potenciar los Estilos de Aprendizaje. *Revista San Gregorio*, 1(48), 1-14. <https://doi.org/10.36097/rsan.v0i48.1934>
- Meroño, L., Calderón, A., & Arias Estero, J. L. (2021). Pedagogía digital y aprendizaje cooperativo: efecto sobre los conocimientos tecnológicos y pedagógicos del contenido y el rendimiento académico en formación inicial docente. *Revista de Psicodidáctica*, 26(1), 53-61. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2020.10.002>
- Ministerio de Salud. (1993). *Resolución Número 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. Diario Oficial No. 41.300, 4 de octubre de 1993.
- Najarro Vargas, J. (2020). Hábitos de estudio y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes del segundo año de la Escuela Profesional de Medicina de la Universidad Nacional de San Marcos, Perú. *Revista Conrado*, 16(77), 354-363. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n77/1990-8644-rc-16-77-354.pdf>
- Niño Álvarez, D. M., Agudelo García, D. F., & Uribe Rúa, D. A. (2023). *La metacognición como estrategia pedagógica para el reconocimiento de los estilos de aprendizaje a través del uso de recursos educativos digitales, en estudiantes del grado sexto de la Institución educativa Doce de Octubre de Medellín, Antioquia*. Universidad de Cartagena. Repositorio institucional UNICARTAGENA. <https://hdl.handle.net/11227/17256>
- Núñez Méndez, M. (2022). *Análisis de las metodologías didácticas del profesorado novel universitario*. [Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla]. Depósito de Investigación Universidad de Sevilla. <https://idus.us.es/handle/11441/134650>
- Ortiz Hidalgo, F. D., & Chán Laínez, J. D. (2015). *Importancia de las técnicas de estudio para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de cuarto semestre de la carrera técnica de orientación vocacional y laboral II, del año 2012*. [Trabajo de grado, Universidad de San Carlos de Guatemala]. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/id/eprint/11945>
- Pareja Rivera, C. P. (2016). Formar y Evaluar. En R. Jaramillo-Roldán (Ed.), *Evaluación y formación: miradas desde la investigación y la praxis* (págs. 99-113). Universidad de Antioquia.

- Pasache Hernandez, L. E. (2021). *Habilidades cognitivas y hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/7e4404c8-db45-4a43-a695-570ffffe2b6f>
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative Research & Evaluation Methods (3rd ed.)*. Sage Publications. <https://aulasvirtuales.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/02/qualitative-research-evaluation-methods-by-michael-patton.pdf>
- Polo Escobar, B. R., Hinojosa Salazar, C. A., Weepiu Samekash, M. L., & Rodríguez Medina, J. L. (2022). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en el área de comunicación con enfoque de sistemas. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(5), 48-62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28071845004>
- Ramos Galarza, C. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciAmérica*, 9(3), 1-6. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>
- Ramos Porta, V. E. (2021). *Los estilos de aprendizaje de los estudiantes del CEBA de la Provincia de Churcampa*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio UNH. <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/3737>
- Real Academia Española. (n.d). *Técnica*. En *Diccionario de la lengua española*, (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/t%C3%A9cnico>
- Rivera, B. J. (21 de octubre de 2023). *¿Por qué es tan efectivo el Método de Cornell para tomar apuntes?* Blog Soy Unimex: <https://unimex.edu.mx/soyunimex/por-que-es-tan-efectivo-el-metodo-de-cornell-para-tomar->
- Rovira Salvador, I. (2018, 24 de abril). *Modelo pedagógico tradicional: historia y bases teórico-prácticas*, *Psicología y Mente*. Recuperado el 06 de junio de 2024 de https://psicologiymente.com/desarrollo/modelo-pedagogico-tradicional#google_vignette
- Soto, W., & Rocha, N. (2020). Hábitos de estudio: factor crucial para el buen rendimiento académico. *Revista Innova Educación*, 2(3), 431-445. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.03.004>
- Torres Vivas, W. A. (2021). *Hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de la asignatura de Cálculo I de la Universidad Continental*. [Tesis de Maestría, Universidad

- Continental]. Repositorio Institucional-Continental.
<https://hdl.handle.net/20.500.12394/9969>
- Tribunal Nacional Deontológico y Bioético de Psicología. (2019). Manual deontológico y bioético del psicólogo: Séptima versión. Colegio Colombiano de Psicólogos.
<https://www.colpsic.org.co>
- Universidad del Rosario. (2017). La importancia de la formación académica en la vida laboral. En Nova et Vetera. Recuperado el 24 de septiembre de 2024, de <https://urosario.edu.co/periodico-nova-et-vetera/nuestra-u/importancia-formacion-academica-vida-laboral>
- Valdez Fuentes, V., & Machorro Cabello, M. A. (2014). El desarrollo de aprendizaje autónomo a partir de la identificación de los estilos de aprendizaje. *Vida Científica Boletín Científico De La Escuela Preparatoria N°.4*, 2(4). Recuperado de <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa4/article/view/1904>
- Villarreal Puga, J., & Cid García, M. (2022). La aplicación de entrevistas semiestructuradas en distintas modalidades durante el contexto de la pandemia. *Revista Científica Hallazgos21*, 7(1), 52-60. <http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>
- Villavicencio Torres, L. M. (2021). *Influencia del curso Métodos de Estudio en los hábitos y técnicas de estudio de los ingresantes 2016 a la Universidad Nacional Tecnológica de Lima Sur-UNTELS*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional UNMSM.
<https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/1f7bbc7f-9cd0-4ba1-9350-5c74161fc291>
- Zapata Choque, J. J. (27 de mayo de 2022). *EL MÉTODO y TÉCNICAS DE ESTUDIO*. - *Mapa mental*. mindomo.com: <https://www.mindomo.com/es/mindmap/el-metodo-y-tecnicas-de-estudio-9945a4121e2e45d8af237dba1e9b54fc>

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO ENTREVISTA DIRIGIDA A LOS ESTUDIANTES DE LA UIVERSIDAD DE ANTIOQUIA SECCIONAL BAJO CAUCA

Objetivo: Indagar acerca de las técnicas de estudio tradicionales y otros métodos de estudio propuestos de forma autónoma por los estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca en sus procesos de formación académica.

Fecha de realización: _____

Lugar: Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca

Con el fin de facilitar un intercambio enriquecedor y dinámico, se presentan a continuación algunos aspectos relevantes para considerar en la conversación sobre el tema propuesto. Se busca crear un ambiente que invite a la participación voluntaria y motivada, donde los participantes se sientan cómodos compartiendo sus ideas y perspectivas, y se fomente una acción participativa y colaborativa.

Para iniciar esta actividad, se ha preparado un consentimiento informado para cada asistente, reconociendo su valiosa presencia y participación. Se asume que todos están familiarizados con los objetivos y principios de esta investigación, ya que se les proporcionó información detallada en la invitación previa. Se asegura que: la información recopilada se utilizará exclusivamente con fines académicos, se mantendrá la confidencialidad absoluta de las contribuciones y comentarios de cada participante, se protegerá la identidad de los participantes, utilizando nombres supuestos o códigos alfanuméricos en la difusión de los resultados, solo se realizarán grabaciones de las entrevistas con autorización previa y explícita de los participantes, y exclusivamente para fines investigativos.

Agradecemos sinceramente su valiosa colaboración y participación en esta investigación. Una vez finalizados los análisis y la interpretación de los datos, se darán a conocer los resultados y conclusiones obtenidas, a través de la publicación de esta investigación en el Repositorio Institucional.

Firma participante: _____

Anexo 2. Entrevista semiestructurada

Guion de instrumento entrevista semiestructurada

Preguntas categoría primaria

1. ¿Cómo define usted la motivación en el ambiente universitario?
2. ¿Qué entiende o sabe usted sobre el aprendizaje?
3. ¿Sabe usted qué son los estilos de aprendizaje? ¿Conoce alguno?
4. ¿Sabe usted qué es ser autónomo en el aprendizaje?
5. ¿Sabe usted qué son los hábitos de estudio?
6. ¿Conoce usted algún hábito de estudio?
7. ¿Sabe usted qué son las técnicas de estudio? ¿Cómo las definiría?
8. ¿Cuáles son las técnicas de estudio que usted emplea en su formación académica?
9. ¿Cree usted que sus técnicas de estudio han cambiado desde que inició su formación académica?
10. ¿Considera usted que de forma autónoma ha creado alguna técnica de estudio que le funcione mejor de acuerdo con su estilo de aprendizaje?

Preguntas categoría secundaria

11. ¿Sabe usted qué es formación académica?
12. ¿Sabe usted qué es el modelo educativo tradicional? Además, ¿Percibe usted que sus docentes emplean este enfoque en su metodología de enseñanza?
13. Según su experiencia, ¿Cuáles técnicas de estudio tradicionales considera que han sido efectivas en su formación académica?
14. Para usted, ¿Qué significa el buen rendimiento académico?
15. ¿Cree usted que existe una relación entre las técnicas de estudio y el buen rendimiento académico?

16. ¿Usted considera que los docentes tienen la responsabilidad de dar a conocer las técnicas y los hábitos de estudio? O, ¿Considera que la responsabilidad también lo incluye a usted como estudiante?
17. Para usted, ¿Qué tipo de docente requieren los estudiantes del siglo XXI?
18. ¿Qué opina usted de la siguiente situación? Hay un docente que se reinventa en sus prácticas educativas y adapta su metodología de enseñanza a los diversos estilos de aprendizaje de sus estudiantes, pero sus alumnos no son responsables con su proceso de aprendizaje y no aprovechan los recursos que imparte el docente.